



FACULTAD DE PSICOLOGIA
.....
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

“Pareja, decisión económica y tiempo libre.”

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

Trabajo de investigación que forma parte del Proyecto de Investigación del G.I.Psi.L denominado **“Las parejas y la toma de decisiones económicas”**

Autor: Testa, Marina

Matrícula: 4312/97

DNI: 26738194

Supervisora: Mg. Haydée A. Oggero

Seminario de radicación: Introducción a la Psicología Económica

Fecha de presentación: Diciembre 2008

N° CLASIFICACION:	ADQUISICIÓN:
	Rose
	N° INVENTARIO:
	R-561



Uso del Trabajo de Investigación

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva del alumno Marina Testa de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito del autor”.



Aprobación de la supervisora

“La que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Marina Testa con matrícula N° 4312, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 8 días del mes de Noviembre de 2008.”



Haydée A. Oggero

Informe de Evaluación de la Supervisora

Mar del Plata, 3 de Noviembre de 2008

En mi condición de supervisora del presente trabajo de investigación, realizado por la alumna Marina Testa con matrícula N° 4312, dejo constancia de aprobación de los contenidos del mismo.

El informe responde a los lineamientos pertinentes para este tipo de actividad y respeta las normas vigentes.

La temática desarrollada puede ser de utilidad para las cátedras de Psicología Laboral, Psicología Clínica y Psicología Social, por lo cual se sugiere que este informe sea ofrecido a los responsables de esas asignaturas.

La alumna trabajó respetando las pautas seleccionadas en la planificación, en forma muy ordenada, comprometidamente, resolviendo eficiente y responsablemente las distintas situaciones, logrando los objetivos aún con la necesidad de trabajar a la distancia y supervisando por correo electrónico

El proyecto de investigación del grupo G.I.Psi.L., del cual se desprende este trabajo de investigación, se vió enriquecido por el aporte que le brindaron y los conocimientos generados serán incorporados a la base de datos con que cuenta para abordar la profundización del conocimiento de las conductas económicas de la ciudadanos marplatenses.

Por todo lo anterior apruebo el trabajo realizado por la alumna y la estimulo a continuar profundizando en el tema.



Haydée A. Oggero
Supervisora

Presentación ante la Comisión Asesora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por el alumno Marina Testa, matrícula N° 4312.

.....

Ana I. Redondo

.....

.....

Haydée A. Oggero

Fecha de aprobación:de de 2008.

Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Psicología

PLAN DE TRABAJO

Apellido y Nombre del alumno: Testa, Marina.

Matrícula y año: 4312/97.

Cátedra o Seminario de Radicación: Seminario de Introducción a la Psicología Económica.

Supervisor: Mg. Haydee A. Oggero

Título del Proyecto: " Pareja, decisión económica y tiempo libre" forma parte del proyecto de investigación del grupo G.I.Psi.L "Pareja Toma de decisión económica"



DESCRIPCION RESUMIDA:

La investigación propuesta esta vinculada con el área de la Psicología Económica. Partiendo de las modificaciones que se han ido produciendo en las últimas décadas en la configuración de parejas y grupos familiares, este proyecto se propone indagar de qué modo los miembros de distintas parejas establecen sus acuerdos económicos (entendiendo por ello la determinación explícita o no del presupuesto de gastos necesarios para la convivencia) y la modalidad de toma de decisiones económicas, específicamente las referidas al tiempo libre (quién propone qué cosas adquirir, dónde o como ir de vacaciones, como usar el tiempo libre, etc). Se trabajara con metodología cualitativa indagando con técnica de entrevista semiestructurada una muestra intencional compuesta por distintos tipos de parejas que acepten participar voluntariamente en la investigación. Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

PALABRAS CLAVE: pareja, decisión económica, conducta económica, tiempo libre.

DESCRIPCION DETALLADA DEL PROYECTO:

Motivo y antecedentes:

Este trabajo tiene como objetivo explorar los diversos modos en que las parejas establecen sus acuerdos económicos y toman las decisiones respecto al uso del tiempo libre. Son muchos los factores que hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra, por ejemplo, condicionando los acuerdos establecidos por los miembros de la pareja seguramente se encuentra muy presente la forma en que cada uno de sus miembros ha sido socializado económicamente en su familia o en su medio social infanto juvenil, los recursos que produce cada uno, el nivel educativo, el proyecto de vida personal y el que se encuentren diseñando en conjunto, etc.

En este trabajo se entiende por pareja a dos personas vinculadas afectivamente, que conviven en un mismo espacio físico, pudiendo o no compartirlo con sus hijos, otros familiares u otros convivientes

Hay dos temas a tener en cuenta en la pareja, uno se refiere a los contratos implícitos establecidos en ella y el otro a los presupuestos. Existe un contrato implícito que generalmente determina la presencia de acuerdos económicos sobre los cuales se estructura esa parte de la relación de pareja, por ejemplo quién, cómo, cuánto, de qué manera aporta cada miembro a la economía de ambos.

Las relaciones afectivas no son contractuales en el sentido que adoptan las reglas de un contrato en el ámbito público; sin embargo, están regidas inexorablemente por disposiciones implícitas en donde figura lo que se espera recibir y el castigo por los incumplimientos. Se trata de un contrato sobre cuyo fondo se legitiman expectativas profundas y se establecen compromisos mutuos inconscientes y de los cuales el otro no siempre está enterado. Se trata, de un contrato implícito, el que a pesar de sus dificultades para ser explicitado, se le exige estricto cumplimiento.

Las parejas comparten espacios, no sólo físico sino también simbólicos. El manejo de un presupuesto, por ejemplo, en tanto es el que determina que no se podrá hacer ese mes o de ahí en adelante, se convierte en uno de los lugares donde toman cuerpo los contratos implícitos en el vínculo y donde es imprescindible establecer nuevos acuerdos en función de las decisiones económicas que sea necesario enfrentar, poniéndose en evidencia el basamento que subyace a la sociedad que conforma la pareja.

Es claro que estamos viviendo una etapa en la cual se producen relaciones de pareja y se constituyen grupos familiares de muy variadas características, por lo tanto se despierta el interés y la necesidad de las ciencias sociales de indagar acerca de ellas, de sus nuevas formas de contrato, de sus conductas, evolución etc. En este universo, tomando en cuenta que vivimos en una sociedad fuertemente determinada por los procesos económicos y que, con suma frecuencia, se ignora en que medida inciden las decisiones de los individuos, las parejas y las familias en el mercado, se impone la necesidad de conocer cómo se establecen los acuerdos económicos para la convivencia y, dentro de estos, cómo se toman las decisiones económicas, en este caso puntual las referentes al tiempo libre, que enmarcan la vida cotidiana.

Las preguntas a partir de las que cuales tratamos de conocer esto se refieren al proceso de toma de decisiones económicas de las parejas. Para ello se observan los siguientes aspectos: la consideración que cada miembro de la pareja da al dinero que gana cada uno ellos, esto es, si lo ve como propio o como común o más ajeno que propio; la forma cómo se administra dicho dinero (quién es responsable de los pagos; quién controla el dinero); quién decide cuánto dinero se dedica a las diferentes compras; cómo se distribuye el dinero (qué cantidades tiene cada una/o a su disposición y quién se beneficia de los gastos comunes) y qué procesos de negociación se producen en la pareja para resolver las cuestiones planteadas anteriormente.

La economía afecta a todos los aspectos de la vida y, por lo tanto, también a la relación amorosa. Según García, determina la toma de decisiones. "En nuestra sociedad, quien tiene el dinero es quien decide", afirma. Benjamín Sierra, experto en comportamientos de consumo de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, considera esta afirmación como cierta, pero cree que no es menos cierto que luego, a la hora de gastar, las decisiones de gasto están relacionadas con el rol que cada miembro de la pareja adopta como consumidor. "Hay decisiones que parecen estar dominadas por el hombre (por ejemplo, la compra de herramientas), otras por la mujer, como podría ser la ropa para los niños, y otras que son compartidas, léase las vacaciones, aunque esta realidad va cambiando poco a poco", especifica.

El tiempo libre es un tiempo de consumo, y a la vez, un símbolo de pertenencia a una determinada sub-cultura.

Siguiendo a Staffan B. Linder, quien establece una clasificación del tiempo del hombre, podemos destacar que el tiempo libre no es el tiempo vacío que sigue al tiempo de trabajo, sino que es un fenómeno social a cuyo estudio se han abocado varias disciplinas, debido a que es una importante problemática del hombre moderno.

La elección en el uso del tiempo libre es un proceso, no un acto aislado. No importa la actividad que se realice, importa la búsqueda de placer asociada a ellas.

Se ha decidido utilizar en este trabajo el modelo de W. Fred Van Raaij (1981), porque realiza un análisis secuencial de los conceptos nodales de la Psicología Económica. El mismo se propone integrar las variables económicas con las



psicológicas e insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio. Debido a las características que posee este modelo se estima que puede facilitar la comprensión de la problemática en estudio en este proyecto.

Objetivo general:

Explorar los modos en los cuales las parejas establecen acuerdos económicos y toman decisiones económicas respecto del uso del tiempo libre.

Objetivos particulares:

- a) Indagar el modo en que las parejas toman algunas decisiones económicas, como las referentes al uso del tiempo libre.
- b) Observar similitudes y diferencias en las parejas encuestadas teniendo en cuenta variables como: etapa del ciclo vital familiar, socialización económica en la familia de origen, nivel educativo de sus miembros, trayectoria laboral de los mismos, entre otras.

Métodos y técnicas:

Se trabajara con una metodología cualitativa mediante el uso de entrevista semiestructurada en una muestra intencional conformada por parejas en distinto momento del ciclo vital familiar (unidas recientemente, casados sin hijos, casados con hijos en edad preescolar, con hijos en distintas etapas educativas, con hijos adolescentes, con hijos emancipados) las que serán invitadas a participar voluntariamente en la investigación.

La guía de entrevista considerará elementos que permitan tipificar claramente las características del vínculo de la pareja como así también permitan determinar, en primer lugar, los acuerdos económicos, entendiendo por estos las pautas establecidas por los miembros para determinar el origen y monto del presupuesto que manejan, y finalmente las negociaciones cotidianas para la toma de decisiones económicas (compra, venta, inversión, ahorro enfocadas en el uso del tiempo libre). Serán relevados datos que permitan identificar claramente los distintos componentes de las decisiones económicas de modo de que sea factible hacer uso del modelo propuesto por Fred Van Raij para interpretarlos adecuadamente.

Lugar de realización del trabajo:

Para llevar a cabo este estudio se hará uso de espacios físicos de la Facultad de Psicología, así como también de la Biblioteca y Centro de Documentación. La toma de datos de la entrevista semiestructurada a las parejas que participen se realizara en el lugar donde residen cada una de ellas.

Cronograma de actividades:

Actividades:

1. Formulación del Plan de trabajo
2. Adecuación del instrumento de recolección de datos/guia de entrevista
3. Determinación de la muestra
4. Realización entrevistas a las parejas seleccionadas
5. Registro y análisis de los datos obtenidos
6. Interpretación de datos
7. Elaboración de conclusiones.
8. Redacción y presentación del informe final

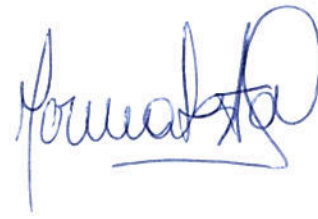
Meses

Activid.	1	2	3	4	5
1	X				
2	X	X			
3		X	X		
4		X	X	X	
5			X	X	
6			X	X	
7			X	X	X
8				X	X

Bibliografía básica de referencia:

- Denegri, M. (2000). *Introducción a la Psicología Económica*. Documento de trabajo Universidad Frontera. Temuco, Chile.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra, R.; Plalavecinos, M.; Ripoll, M. (1999) *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Universidad de la Frontera. Temuco Chile . Kolping Impresores.
- Fraile, Clara. *Finanzas en la pareja*. Abril 2006. http://www.consumer.es/web/es/economia_domestica/familia/2006/04/27/151246.php?page=3
- Garde Enciso. *Comportamiento Turístico en el contexto español*. Estudios turísticos. España
- Grunewald, L; Di Santo, S. Publicación técnica: *Demanda Turística*. Universidad del Salvador. Secretaría de Turismo.
- León, J. L. y Olabarria, E. (1993) *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao. Deusto.
- Luna-Arocas, R. (1998a). *Dinero, Trabajo, y consumo*. Valencia: Promolibro.
- Oggero, H. (2006) *Las parejas y la toma de decisiones económicas*. XIII Jornadas e Investigación. UBA
- Oggero, H (2007) *Decisiones económicas en las parejas. Modelo y dimensiones para su estudio*. XIV Jornadas e Investigación. UBA.
- Puget, J. (2005) *Obstáculos y dificultades para construir lo común: decidir entre varios*. Clase. U.N.Mar del Plata.
- Quintanilla Prado, I (1997) *Psicología Económica*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Staffan Linder, B (1983) *La acosada clase ociosa*. Editorial Sudamericana.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Van Raaij, W. F. (1981) *Economic Psychology*, Journal of Economic Psychology, 1.

Firma del Supervisor



Firma del alumno

P/Area de investigación

Resultado de la evaluación - 1- ¿Cuál es la diferencia entre el objetivo general y el 2) de los particulares?
2- ¿Qué número de párrafos se entregará?

Fecha 17/9/07



Lic. Ana Isabel Redondo
Prof. Titular Regular
Psicología Laboral

Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Psicología

PLAN DE TRABAJO

Apellido y Nombre del alumno: Testa, Marina.

Matrícula y año: 4312/97.

Cátedra o Seminario de Radicación: Seminario de Introducción a la Psicología Económica.

Supervisor: Mg. Haydee A. Oggero

Título del Proyecto: " Pareja, decisión económica y tiempo libre" forma parte del proyecto de investigación del grupo G.I.Psi.L "Pareja Toma de decisión económica"

DESCRIPCION RESUMIDA:

La investigación propuesta esta vinculada con el área de la Psicología Económica. Partiendo de las modificaciones que se han ido produciendo en las últimas décadas en la configuración de parejas y grupos familiares, este proyecto se propone indagar de qué modo los miembros de distintas parejas establecen sus acuerdos económicos (entendiendo por ello la determinación explícita o no del presupuesto de gastos necesarios para la convivencia) y la modalidad de toma de decisiones económicas, específicamente las referidas al tiempo libre (quién propone qué cosas adquirir, dónde o como ir de vacaciones, como usar el tiempo libre, etc). Se trabajara con metodología cualitativa indagando con técnica de entrevista semiestructurada una muestra intencional compuesta por 15 parejas de distinto tipo que acepten participar voluntariamente en la investigación. Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

PALABRAS CLAVE: pareja, decisión económica, conducta económica, tiempo libre.

DESCRIPCION DETALLADA DEL PROYECTO:

Motivo y antecedentes:

Este trabajo tiene como objetivo explorar los diversos modos en que las parejas establecen sus acuerdos económicos y toman las decisiones respecto al uso del tiempo libre. Son muchos los factores que hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra, por ejemplo, condicionando los acuerdos establecidos por los miembros de la pareja seguramente se encuentra muy presente la forma en que cada uno de sus miembros ha sido socializado económicamente en su familia o en su medio social infante juvenil, los recursos que produce cada uno, el nivel educativo, el proyecto de vida personal y el que se encuentren diseñando en conjunto, etc.

En este trabajo se entiende por pareja a dos personas vinculadas afectivamente, que conviven en un mismo espacio físico, pudiendo o no compartirlo con sus hijos, otros familiares u otros convivientes

Hay dos temas a tener en cuenta en la pareja, uno se refiere a los contratos implícitos establecidos en ella y el otro a los presupuestos. Existe un contrato implícito que generalmente determina la presencia de acuerdos económicos sobre los cuales se estructura esa parte de la relación de pareja, por ejemplo quién, cómo, cuánto, de qué manera aporta cada miembro a la economía de ambos.

Las relaciones afectivas no son contractuales en el sentido que adoptan las reglas de un contrato en el ámbito público; sin embargo, están regidas inexorablemente por disposiciones implícitas en donde figura lo que se espera recibir y el castigo por los incumplimientos. Se trata de un contrato sobre cuyo fondo se legitiman expectativas profundas y se establecen compromisos mutuos inconscientes y de los cuales el otro no siempre está enterado. Se trata, de un contrato implícito, el que a pesar de sus dificultades para ser explicitado, se le exige estricto cumplimiento.

Las parejas comparten espacios, no sólo físico sino también simbólicos. El manejo de un presupuesto, por ejemplo, en tanto es el que determina que no se podrá hacer ese mes o de ahí en adelante, se convierte en uno de los lugares donde toman cuerpo los contratos implícitos en el vínculo y donde es imprescindible establecer nuevos acuerdos en función de las decisiones económicas que sea necesario enfrentar, poniéndose en evidencia el basamento que subyace a la sociedad que conforma la pareja.

Es claro que estamos viviendo una etapa en la cual se producen relaciones de pareja y se constituyen grupos familiares de muy variadas características, por lo tanto se despierta el interés y la necesidad de las ciencias sociales de indagar acerca de ellas, de sus nuevas formas de contrato, de sus conductas, evolución etc. En este universo, tomando en cuenta que vivimos en una sociedad fuertemente determinada por los procesos económicos y que, con suma frecuencia, se ignora en que medida inciden las decisiones de los individuos, las

parejas y las familias en el mercado, se impone la necesidad de conocer cómo se establecen los acuerdos económicos para la convivencia y, dentro de estos, cómo se toman las decisiones económicas, en este caso puntual las referentes al tiempo libre, que enmarcan la vida cotidiana.

Las preguntas a partir de las que cuales tratamos de conocer esto se refieren al proceso de toma de decisiones económicas de las parejas. Para ello se observan los siguientes aspectos: la consideración que cada miembro de la pareja da al dinero que gana cada uno ellos, esto es, si lo ve como propio o como común o más ajeno que propio; la forma cómo se administra dicho dinero (quién es responsable de los pagos; quién controla el dinero); quién decide cuánto dinero se dedica a las diferentes compras; cómo se distribuye el dinero (qué cantidades tiene cada una/o a su disposición y quién se beneficia de los gastos comunes) y qué procesos de negociación se producen en la pareja para resolver las cuestiones planteadas anteriormente.

La economía afecta a todos los aspectos de la vida y, por lo tanto, también a la relación amorosa. Según García, determina la toma de decisiones. "En nuestra sociedad, quien tiene el dinero es quien decide", afirma. Benjamín Sierra, experto en comportamientos de consumo de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, considera esta afirmación como cierta, pero cree que no es menos cierto que luego, a la hora de gastar, las decisiones de gasto están relacionadas con el rol que cada miembro de la pareja adopta como consumidor. "Hay decisiones que parecen estar dominadas por el hombre (por ejemplo, la compra de herramientas), otras por la mujer, como podría ser la ropa para los niños, y otras que son compartidas, léase las vacaciones, aunque esta realidad va cambiando poco a poco", especifica.

El tiempo libre es un tiempo de consumo, y a la vez, un símbolo de pertenencia a una determinada sub-cultura.

Siguiendo a Staffan B. Linder, quien establece una clasificación del tiempo del hombre, podemos destacar que el tiempo libre no es el tiempo vacío que sigue al tiempo de trabajo, sino que es un fenómeno social a cuyo estudio se han abocado

varias disciplinas, debido a que es una importante problemática del hombre moderno.

La elección en el uso del tiempo libre es un proceso, no un acto aislado. No importa la actividad que se realice, importa la búsqueda de placer asociada a ellas.

Se ha decidido utilizar en este trabajo el modelo de W. Fred Van Raaij (1981), porque realiza un análisis secuencial de los conceptos nodales de la Psicología Económica. El mismo se propone integrar las variables económicas con las psicológicas e insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio. Debido a las características que posee este modelo se estima que puede facilitar la comprensión de la problemática en estudio en este proyecto.

Objetivo general:

Explorar los modos en los cuales las parejas establecen acuerdos y toman decisiones económicas respecto del uso del tiempo libre.

Objetivos particulares:

- a) Indagar el modo en que algunas parejas de la ciudad de Mar del Plata toman ciertas decisiones económicas, como las referentes al uso del tiempo libre.
- b) Observar similitudes y diferencias en las parejas encuestadas teniendo en cuenta variables como: etapa del ciclo vital familiar, socialización económica en la familia de origen, nivel educativo de sus miembros, trayectoria laboral de los mismos, entre otras.

Métodos y técnicas:

Se trabajara con una metodología cualitativa mediante el uso de entrevista semiestructurada en una muestra intencional conformada por 15 parejas en distinto momento del ciclo vital familiar (unidas recientemente, casados sin hijos, casados con hijos en edad preescolar, con hijos en distintas etapas educativas,

con hijos adolescentes, con hijos emancipados) las que serán invitadas a participar voluntariamente en la investigación.

La guía de entrevista considerará elementos que permitan tipificar claramente las características del vínculo de la pareja como así también permitan determinar, en primer lugar, los acuerdos económicos, entendiendo por estos las pautas establecidas por los miembros para determinar el origen y monto del presupuesto que manejan, y finalmente las negociaciones cotidianas para la toma de decisiones económicas (compra, venta, inversión, ahorro enfocadas en el uso del tiempo libre). Serán relevados datos que permitan identificar claramente los distintos componentes de las decisiones económicas de modo de que sea factible hacer uso del modelo propuesto por Fred Van Raij para interpretarlos adecuadamente.

Lugar de realización del trabajo:

Para llevar a cabo este estudio se hará uso de espacios físicos de la Facultad de Psicología, así como también de la Biblioteca y Centro de Documentación. La toma de datos de la entrevista semiestructurada a las parejas que participen se realizara en el lugar donde residen cada una de ellas.

Cronograma de actividades:

Actividades:

1. Formulación del Plan de trabajo
2. Adecuación del instrumento de recolección de datos/guia de entrevista
3. Determinación de la muestra
4. Realización entrevistas a las parejas seleccionadas
5. Registro y análisis de los datos obtenidos
6. Interpretación de datos
7. Elaboración de conclusiones.
8. Redacción y presentación del informe final



Meses

Activid.	Agosto	Setiemb	Octubre	Noviem	diciemb
1	X				
2	X	X			
3		X	X		
4		X	X	X	
5			X	X	
6			X	X	
7			X	X	X
8				X	X

Bibliografía básica de referencia:

- Denegri, M. (2000). *Introducción a la Psicología Económica*. Documento de trabajo Universidad Frontera. Temuco, Chile.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra,R.; Plalavecinos,M.; Ripoll,M. (1999) *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Universidad de la Frontera. Temuco Chile . Kolping Impresores.
- Fraile,Clara. *Finanzas en la pareja*. Abril 2006.
http://www.consumer.es/web/es/economia_domestica/familia/2006/04/27/151246.php?page=3
- Garde Enciso. *Comportamiento Turístico en el contexto español*. Estudios turísticos. España
- Grunewald, L; Di Santo, S. Publicación técnica: *Demanda Turística*. Universidad del Salvador. Secretaría de Turismo.
- León, J. L. y Olabarria, E. (1993) *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao. Deusto.

- Luna-Arocas, R. (1998a). *Dinero, Trabajo, y consumo*. Valencia: Promolibro.
- Oggero, H. (2006) *Las parejas y la toma de decisiones económicas*. XIII Jornadas e Investigación. UBA
- Oggero, H (2007) *Decisiones económicas en las parejas. Modelo y dimensiones para su estudio*. XIV Jornadas e Investigación. UBA.
- Puget, J. (2005) *Obstáculos y dificultades para construir lo común: decidir entre varios*. Clase. U.N.Mar del Plata.
- Quintanilla Prado, I (1997) *Psicología Económica*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Staffan Linder, B (1983) *La acosada clase ociosa*. Editorial Sudamericana.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Van Raaij, W. F. (1981) *Economic Psychology*, Journal of Economic Psychology, 1.

Firma supervisor


Firma alumno

P/ Area de Investigación:



Resultado de la evaluación:

Aprobado

Lic. Ana Isabel Redondo

Fecha:

23/10/07

Indice General

Portada.....	I
Uso del Trabajo.....	II
Aprobación de la Supervisora.....	III
Evaluación de la Supervisora.....	IV
Evaluación de la Comisión Asesora.....	V
Plan de trabajo.....	VI
Indice General.....	VII
Indice de Figuras.....	VIII
Capítulo 1 Introducción.....	2
Capítulo 2 Marco Teórico.....	4
Capítulo 3 Trabajo de campo.....	25
Capítulo 4 Interpretación de datos.....	48
Capítulo 5 Conclusiones.....	62
Bibliografía.....	66

Indice de Figuras

Nº	Contenido	Página
1	Fases y áreas de en el ciclo vital familiar.....	9
2	Modelo de Fred Van Raaij.....	18
3	Distribución del tiempo del hombre.....	21
4	Descripción de la Muestra.....	30



FACULTAD DE PSICOLOGIA
.....
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

“Pareja, decisión económica y tiempo libre.”

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

Trabajo de investigación que forma parte del Proyecto de Investigación del G.I.Psi.L. denominado **“Las parejas y la toma de decisiones económicas”**.

Autor: Testa, Marina

Matrícula: 4312/97

Supervisora: Mg. Haydée A. Oggero

Seminario de radicación: Introducción a la Psicología Económica

Año: 2008

Capítulo 1

Introducción

La investigación propuesta está vinculada con el área de la Psicología Económica y forma parte del proyecto elaborado por el grupo de investigación G.I.Psi.L denominado “Las parejas y la toma de decisiones económicas”.

Considerando las modificaciones que se han ido produciendo en las últimas décadas en la configuración de parejas y grupos familiares, este proyecto se propone indagar de qué modo los miembros de distintas parejas establecen sus acuerdos económicos (entendiendo por ello la determinación explícita o no del presupuesto de gastos necesarios para la convivencia) y la modalidad de toma de decisiones económicas, específicamente las referidas al tiempo libre (quién propone qué cosas adquirir, dónde o como ir de vacaciones, como usar el tiempo libre, etc).

Se aborda la temática en estudio exponiendo en principio las nociones teóricas que lo componen, el marco conceptual necesario para su desarrollo tales como la idea de pareja vinculándolo con la influencia de los aspectos económicos en la misma y teniendo en cuenta el ciclo vital por el que transitan. Por otro lado considerando esta propuesta en el ámbito de la Psicología Económica se presta especial atención a las nociones de: decisión económica, conducta económica y socialización económica, el concepto de tiempo libre, teniendo en cuenta las funciones psicológicas que este cumple para el hombre y comparándolo con nociones como ocio y tiempo de trabajo.

Se trabajó con metodología cualitativa indagando con técnica de entrevista semiestructurada una muestra intencional compuesta por 15 parejas de distinto tipo de la localidad de Mar del Plata que participaron voluntariamente en la investigación. Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

Capítulo 2
Marco Teórico



Este trabajo tiene como objetivo explorar los diversos modos en que las parejas establecen sus acuerdos y toman las decisiones económicas de comprar, invertir o ahorrar, principalmente las referentes al uso del tiempo libre. Son muchos los factores que hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra, por ejemplo, condicionando los acuerdos establecidos por los miembros de la pareja seguramente se encuentra muy presente la forma en que cada uno ha sido socializado económicamente en su familia o en su medio social infante juvenil, los recursos que produce cada uno, el nivel educativo, el proyecto de vida personal y el que se encuentren diseñando en conjunto, etc.

Los conceptos a desarrollar abarcan las nociones de pareja, socialización económica, psicología económica, decisiones económicas, ocio y tiempo libre, ya que aportan a la comprensión de la problemática en estudio.

2.1 Pareja

A los fines de este trabajo se entiende por pareja a dos personas vinculadas afectivamente, que conviven en un mismo espacio físico, pudiendo o no compartirlo con sus hijos, otros familiares u otros convivientes. Es posible encontrar parejas en diferentes momentos de su evolución, por ejemplo, constituidas recientemente, convivientes de larga data, matrimonios sin hijos, matrimonios con hijos dependientes, matrimonios con hijos emancipados, etc.

Hay dos temas a tener en cuenta en la pareja, uno se refiere a los contratos implícitos establecidos en ella y el otro a los presupuestos. Existe un contrato implícito que generalmente determina la presencia de acuerdos económicos sobre los cuales se estructura esa parte de la relación de pareja, por ejemplo quién, cómo, cuánto, de qué manera aporta cada miembro a la economía de ambos.

Las relaciones afectivas no son contractuales en el sentido que adoptan las reglas de un contrato en el ámbito público; sin embargo, están regidas inexorablemente por disposiciones implícitas en donde figura lo que se

espera recibir y el castigo por los incumplimientos. Se trata de un contrato sobre cuyo fondo se legitiman expectativas profundas y se establecen compromisos mutuos inconscientes y de los cuales el otro no siempre está enterado. Se trata, de un contrato implícito, el que a pesar de sus dificultades para ser explicitado, se le exige estricto cumplimiento.

Las parejas comparten espacios, no sólo físico sino también simbólicos. El manejo de un presupuesto, por ejemplo, en tanto es el que determina que no se podrá hacer ese mes o de ahí en adelante, se convierte en uno de los lugares donde toman cuerpo los contratos implícitos en el vínculo y donde es imprescindible establecer nuevos acuerdos en función de las decisiones económicas que sea necesario enfrentar, poniéndose en evidencia el basamento que subyace a la sociedad que conforma la pareja.

2.1.1 Dinero y vida en pareja

"El matrimonio es una caja vacía. Permanece vacía a menos que pongas más de lo que tomas".- Jackson Brown, Jr.

Hablar del dinero en la pareja es hablar de lo que muchos creen que no debe ser mencionado porque el solo hecho de hacerlo es invocar los intereses personales. Intereses cuya existencia genera, entre otras cosas, vergüenza y culpa porque supuestamente atentan contra una concepción de la pareja sustentada en la fusión de dos en uno y en el amor romántico. Intereses que aun cuando son reconocidos y considerados legítimos para una cultura inmersa en el sistema capitalista son, sin embargo, vividos como impropios de la pareja. (Coria, C. 1998)

A menudo, cuando el tema del dinero surge en la pareja, los hombres se ofenden y las mujeres se llenan de culpa. Violentos unos e impotentes otras relegan las cuestiones de dinero pretendiendo con ello disimular los intereses y ocultar los temores. Hablar del dinero en la pareja es también hablar de lo que en general se prefiere callar; es hablar de lo cotidiano, es hablar de la evidencia. Es hablar del poder y de la manera en que este poder

circula y se distribuye. De un poder palpable que se materializa en las practicas cotidianas y concretas con el dinero. Aquellas donde ese poder se hace más palpable tienen que ver con la administración del dinero, su disponibilidad real y la toma de decisiones.

Hablar del dinero en la pareja es también hablar de la concepción ideológica que tenemos de ella. Resulta sugestivo el dicho popular que compara al compañero con una media naranja. De esto se deduce que la pareja, siguiendo la misma lógica, sería una naranja entera con idéntica constitución en cada una de sus partes. Resulta ser un planteamiento de dos que dejan de serlo para transformarse en uno solo. Uno subsumido en el otro, contenido en el otro y ocultado por el otro. Esta particular concepción de la unidad, que sugiere que los miembros de la pareja son idénticos entre si, suele acarrear consecuencias que atentan contra la existencia social de uno de ellos.

Por el contrario, también se podría pensar que la pareja no es una sola naranja sino, siguiendo la analogía frutal, frutas diferentes que deciden compartir un mismo frutero. En ese caso todo se complica porque sus diferencias en sabores, texturas, colores y volúmenes no siempre armonizan y el compartir se convierte en un movimiento permanente de acomodación en donde cada parte requiere ser tenida en cuenta. Esta pretensión supone el reconocimiento y la legitimación de espacios propios, de espacios individuales, de espacios no compartidos que, junto con los que si lo son, forman la compleja y rica trama de un intercambio no estereotipado, ni cercenado por la exigencia de que lo que no coincide totalmente con el otro debe quedar fuera de circulación.

Clara Coria sostiene en su libro "El dinero en la pareja" que según como concebimos la pareja, tenderemos a llevar a cabo prácticas muy distintas en relación al dinero. Prácticas en las que daremos lugar o no a los espacios propios, a la diferencia de intereses, a las decisiones compartidas.

El amor y el dinero no van por carriles paralelos ni son uno la negación del otro. Por el contrario, nuestras prácticas concretas con el dinero en la pareja reflejan y expresan maneras muy precisas de querer a otro y quererse a uno

mismo. El dinero pone de relieve si nuestra manera de querer es controlando, subordinando y asfixiando, o contribuyendo a generar condiciones de desarrollo y crecimiento. Si aceptamos que la pareja es fundamentalmente una relación entre dos sujetos que intercambian todo aquello que necesitan para vivir lo más plenamente posible, el dinero vendría a representar el aspecto material de dicho intercambio y la forma concreta en que lo hacemos efectivo.

Las dificultades para disponer de dinero con autonomía no son patrimonio exclusivo de las mujeres. Algunos hombres también las padecen, pero son los menos. En este siglo, de aparente igualdad entre los sexos, es la autonomía económica la que condensa la mayor transgresión.

Para acceder a la autonomía económica es imprescindible, como primer paso, legitimarla en el interior de las propias mujeres. Para ello es necesario desentrañar previamente la compleja red de prohibiciones socioculturales que ha sido internalizada, los modelos de identidad y los mandatos de la ideología patriarcal que muy explícitamente asignan a la mujer un lugar de dependencia y subordinación. Se trata de desenmascarar la sexuación del dinero implícita en nuestra cultura. Sin la autonomía de las mujeres tampoco es posible la autonomía de los hombres, porque con la falta de autonomía en ellas, ambos quedan aprisionados en una red de dependencias mutuas. (Coria, 1998).

2.1.2 Etapas del Ciclo Vital

La pareja es un grupo muy particular que tiene un funcionamiento específico, por ello resulta importante considerar las etapas por las que atraviesa a lo largo de su ciclo de vida, desde el momento en que se forma, hasta el momento en que termina cuando llega la vejez y con ella la muerte; en donde cada una de estas etapas contiene una conflictiva específica.

Lauro Estrada (1982) amplió estos conceptos, describiendo seis fases críticas que encierran momentos de especial dificultad para la familia.

Las fases son: el desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez. Dentro de cada una de estas fases existen incesantes interacciones que difieren de peso y contenido de acuerdo a la etapa que atraviesen; para fines prácticos se dividen en cuatro áreas de reorientación:

Figura N° 1 Fases y áreas de orientación en el ciclo vital familiar (Estrada)

Fases	Áreas de reorientación			
	Identidad	Sexualidad	Economía	Fortalecimiento yo
Desprendimiento				
El encuentro				
Los hijos				
La adolescencia				
Reencuentro				
Vejez				

- ✓ *Area de identidad:* "...se refiere a la constante re-orientación interpersonal que ofrece el medio familiar, mediante el cual se fortalece el desarrollo de la personalidad; en especial ciertos aspectos del superyó" (Estrada, 1982). El sentimiento de ser uno mismo requiere de una alimentación continua que rectifique, a cada paso, la edad y circunstancias apropiadas. Por ejemplo, el proveer al compañero de un anclaje capaz de sustituir al de los padres facilita la resolución de los restos del problema edípico y favorece una relación sana con los hijos. También, ayuda a elaborar duelos cuando esto es necesario.
- ✓ *Area de sexualidad:* Aquí es importante observar que la interacción vaya orientada a buscar una armonía que complemente las áreas psíquicas y biológicas. Además, promete la maduración a través de la reproducción y brinda un apoyo cuando aparecen los conflictos frente a los hijos adolescentes. Asimismo, deberá ayudar a soportar los efectos de la declinación en las funciones sexuales al llegar al ocaso de la vida.

- ✓ *Area de la economía:* Es importante que exista la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida del hogar, y que la pareja sea lo suficientemente capaz de adaptarse a los cambios sociales, así como a los de la propia familia. Por ejemplo, cuando llegan los hijos es probable que se incrementen las demandas económicas, por lo que puede ser necesario que ambos miembros de la pareja trabajen. También deben saber prepararse para la hora de la jubilación y poder apoyarse en los casos que sea difícil encontrar trabajo, cuando ya se es de edad avanzada.
- ✓ *Area del fortalecimiento del yo:* Se requiere de una ayuda mutua para aprender el papel de esposo y esposa, además es indispensable dar la libertad de expresar la propia personalidad, logrando así mantener el sentimiento de identidad. Es necesario reforzar la interacción adaptativa entre la familia y la sociedad

La relación saludable se basa en el intercambio suficiente de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo de la vida. Sin embargo, en una pareja esto puede infringirse de varias formas.

A los fines de este trabajo, se profundizara cada etapa del ciclo vital, principalmente para describir en cada una de ellas, el área de la Economía:

Fase 1- El desprendimiento: para Lauro Estrada (1982), en todo ser humano el desprendimiento es doloroso, sobre todo si se trata de relaciones emocionales significativas que se acaban o que cambian su carga y representación psíquica. En esta etapa está presente la idealización, factor que puede ser amenazante para la relación. Se sabe que desde el noviazgo hasta los primeros años de matrimonio persiste este factor, el cual es indispensable porque es una fuente de fuerza para separarse de los padres, pero la ruptura puede darse bruscamente cuando las ligas emocionales hacia los padres son demasiado fuertes o cuando las dudas y temores hacia el compañero no han podido ser manejadas o detectadas. Es indispensable que

se forme una alianza de pareja para que pueda persistir a través del tiempo. (Estrada, 1982)

En el área de la economía es necesaria la promesa de lograr alguna seguridad mediante la adquisición de bienes que pueden ir desde los más sencillos (cama, muebles, estufa) hasta los más sofisticados.

Fase 2- El encuentro: Esta etapa va del primer al tercer año de unión y la tarea fundamental de la pareja consiste en adaptarse a un nuevo sistema de vida con distintos hábitos, demandas y satisfacciones de las que se tenían anteriormente con la familia de origen. En esta fase también se establece el contrato matrimonial, que va a regir la vida psíquica, emocional e instrumental de la pareja; este término se refiere a los conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que pueden ser expresados verbalmente o en alguna otra forma. Estos conceptos tienen, como tema principal, lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo. Dicho contrato está basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto de la vida conyugal, ya sea que se trate del sexo, de metas, de las relaciones con los demás, de paseos, de poder, de dinero, de los niños, de los familiares, etc.

Existen cuatro razones por las que resulta difícil ponerse de acuerdo en las diferentes pautas del contrato, la primera es por ignorarlo, ya que, no se les ocurre que algo como la unión de pareja, donde sólo el amor y la pasión deben de existir, requiera de algo tan material como lo es un contrato, sin embargo, se sabe que sin un contrato no hay matrimonio que dure; la segunda circunstancia se presenta cuando los dos miembros de la pareja operan bajo dos contratos totalmente incongruentes y diferentes; la tercera causa es aquélla donde lo que se espera del otro (las expectativas) son imposibles de obtener, debido a situaciones irremediables; por ejemplo, tener un bajo coeficiente intelectual. La última causa sería aquélla donde la

fantasía sobrepasa por mucho a la realidad; por ejemplo, deseos de alcanzar riquezas desmesuradas.

Esta fase tiene varias metas descritas por Estrada (1982), en donde simultáneamente se dan los procesos de:

a) Creación y definición de límites con las respectivas familias de los cónyuges, básicamente con sus propios padres, los cuales muchas veces se entrometen por la ayuda económica que les prestan o por la propia inseguridad recurren a ellos para que les ayuden a resolver sus problemas, pero esto puede contribuir a que la pareja falle en el establecimiento de límites.

b) Crear mecanismos de resolución de problemas, los cuales surgen porque se empieza a definir el poder en diversos aspectos, como el económico y el social; si se logran resolver los conflictos de una manera funcional será positivo para el desarrollo de la pareja o bien si no se resuelven, los pleitos aumentarán, siendo esto negativo para el desarrollo de la pareja.

c) Establecimiento de lo permitido y lo prohibido dentro de la intimidad, lo cual se logra mediante la solidificación de las reglas, aún así en esta etapa la intimidad es muy variante, oscilando entre acercamiento y alejamiento.

Fase 3- Los hijos: Actualmente la decisión de tener hijos se ha ido separando cada vez más de la decisión de casarse. De cualquier forma la incógnita se encuentra en cuestionarse si el tener un hijo va a influir o no en la cadena secuencial que un individuo lleva en su ciclo vital, tanto familiar como personal. El problema es muy complejo y delicado e incluye varios aspectos entre los cuales el económico tiene el papel número uno, después tenemos el religioso, el ético, el social, el político y el cultural.

Dentro de las necesidades señaladas por Estrada (1982), se observa que para empezar, vemos que cuando llega un hijo se necesita de un espacio físico y emocional; esto requiere de una reestructuración del contrato

matrimonial y de las reglas que hasta ese momento habían regido a la pareja.

En el área económica, se sabe que cada vez es más difícil acomodarse a las demandas que la sociedad impone, por lo que es común entonces, que presiones económicas ocasionen serios problemas entre la pareja, siendo necesario identificar el problema para que no se llegue a confundir con falta de cariño o desinterés.

Fase 4- La adolescencia: Probablemente esta sea la etapa que más pone a prueba la flexibilidad del sistema, ya que se combinan varios factores.

En esta etapa es cuando se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios. Aun cuando los padres ya se encuentran en la madurez, muchas veces se ven obligados a revivir su propia adolescencia.

Todo lo anterior se conjuga en un solo momento para poner a prueba el sistema familiar de varias formas. Una de ellas está en la tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo. Mediante mecanismos de sobreprotección es posible mantener a un adolescente sin crecer, muchas veces son intentos inútiles de los padres por no abandonar su propia adolescencia; esto se debe a algún problema que les impide pasar a etapas subsecuentes como la madurez y la adultez.

En el área económica, en general, se presentan ventajas, puesto que a estas alturas, casi siempre, existe una seguridad económica con la que no se contaba en un principio por las demandas de la crianza. En esta etapa resulta posible continuar con los pasatiempos que se interrumpieron, las aficiones que se dejaron, los viajes que no se hicieron, las conversaciones que no se tuvieron; es en verdad el momento de recoger la cosecha. Desdichadamente en un gran número de casos el hombre se siente perdido ante una situación nueva y así cuando de nuevo es libre encuentra difícil aceptarlo. La tendencia a repetir e idealizar lo pasado pueden estar

presentes. En fin lograr una reorientación en esta área puede ofrecer muchas ventajas si se saben aprovechar.

Fase 5- El reencuentro: Por lo general aquí aparece clara la percepción del lugar que se ha ocupado en la vida y las limitaciones de uno mismo, que anteriormente había sido posible postergar. En esta fase no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con la pareja, es necesario volver a ser esposo y compañero del otro, como lo era en un principio, pero con una individualidad lograda para poder continuar renovando la creatividad de la propia vida para conseguir no caer en vacío y depresión.

En el área de la economía, es necesario contar con la comprensión para afrontar los cambios de la jubilación con la capacidad de aceptar un manejo de menores responsabilidades, tanto en el trabajo como en el hogar, tendrá que existir la capacidad de solventar las deudas y enfrentar el temor por la economía, o bien aprovechar las mejorías obtenidas durante la vida de intenso trabajo y producción, y también será necesario saber aprovechar el tiempo que ahora estará más disponible.

Fase 6- La vejez: En la mayoría de las personas el temor de llegar a viejos es casi tan fuerte como el temor de no vivir lo suficiente para llegar a serlo. Pocos son, en realidad, quienes aprecian las arduas batallas de los viejos para adaptarse a las pérdidas y retos que la edad presenta; la búsqueda de una nueva identidad, de una compañía que produzca placer, así como de una experiencia significativa y genuina (Estrada, 1982). Las parejas fortalecen los límites por las amenazas propias de esta etapa, mas se puede correr el riesgo de caer en un exceso de límites, perdiendo contacto con el mundo exterior y acabando por aislarse; esto puede ser perjudicial para la pareja.

En esta etapa se necesita tener la habilidad suficiente para aceptar las propias capacidades así como las limitaciones, también es importante poder cambiar de rol para aceptar la dependencia cuando esto sea necesario.

2.2 Psicología Económica

Como psicología aplicada, la Psicología Económica, se preocupa del estudio del comportamiento económico, de las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas, de las formas como las personas comprenden el mundo de la economía y sus variaciones. Su objeto de estudio es el comportamiento económico en diferentes contextos (Denegri, 2000).

Según Lea y Tarpy (1987), un psicólogo economista es aquel que reconoce que el problema que está estudiando es tanto psicológico como económico y está preparado para utilizar tanto los métodos psicológicos como los económicos para investigarlo. Desde esta perspectiva, la psicología económica tiene el doble objetivo de estudiar y analizar cómo la economía afecta el comportamiento de los individuos y cómo dicho comportamiento afecta a su vez a la economía.

Para comprender la complejidad de procesos que intervienen en el comportamiento económico, es necesario considerar que éste no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano, sino que involucra a la persona en su totalidad, con su historia, características personales, sociales y culturales y al contexto general en que ocurre el comportamiento (Van Raaij, 1988; Theodoulus, 1996). Por ello es que este trabajo se enmarca en el ámbito de la Psicología Económica y los datos relevados se interpretan a la luz de los conceptos del modelo integrado de Fred Van Raaij.

2.2.1 Decisión económica

Según la conceptualización de Fred van Raaij (1988) las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener bienes y servicios e involucran resolver la tensión entre ahorro v/s gasto. Así, cualquier conducta que implique realizar elecciones o transacciones entre

gasto o inversión y que considere futuras ganancias y beneficios, es una decisión económica.

Se caracterizan por las renunciaciones que debe hacer el individuo (costo de oportunidad), la evaluación de los beneficios presentes o futuros de un desembolso (gasto o ahorro), la evaluación de los beneficios esperados de algunas alternativas (análisis costo/beneficio) y finalmente la realización de la conducta concreta.

Los criterios usuales para una decisión económica son el financiero, el temporal o el de la evaluación del esfuerzo requerido para conseguir las expectativas presentes o futuras de bienestar.

Los determinantes de las decisiones económicas incluyen factores personales, sociales, culturales, situacionales y también factores económicos generales que estimulan o inhiben la conducta.

En cuanto a los factores personales se incluyen las características de personalidad del individuo, el estilo de vida personal y familiar, las normas y valores de su cultura y los niveles de comprensión del mundo económico. Estos pueden variar según regiones, subculturas, grupos etarios o género.

Los factores sociales y culturales incluyen el estrato socioeconómico de pertenencia, las expectativas sociales y las características globales del sistema político y cultural en el que el individuo está inserto.

Los factores situacionales son las condiciones y circunstancias que normalmente limitan las decisiones económicas tales como el ingreso disponible, el tamaño de la familia, el tipo de hogar o las situaciones de mercado.

Los factores económicos generales se relacionan con la percepción del estado económico del país, incluyen la equidad percibida en la distribución de ingresos, las tasas de inflación e interés, el nivel de despidos y las políticas económicas del gobierno. Estos factores generales generan actitudes pesimistas u optimistas y expectativas en las personas, las cuales influyen en los deseos de gastar, ahorrar o invertir los ingresos.

Las consecuencias de las decisiones económicas son la satisfacción y el bienestar, si se logra resolver satisfactoriamente la ecuación inversión versus resultados obtenidos, y el descontento si esta resolución es insatisfactoria para las expectativas del individuo. Los resultados obtenidos con las decisiones económicas sirven de experiencias de aprendizaje que pueden influir en las próximas decisiones.

2.2.2 Conducta económica

El comportamiento económico es el comportamiento que involucra decisiones económicas y las causas y consecuencias de éstas. La conducta económica no tiene lugar en el vacío o separada de otros aspectos del comportamiento humano.

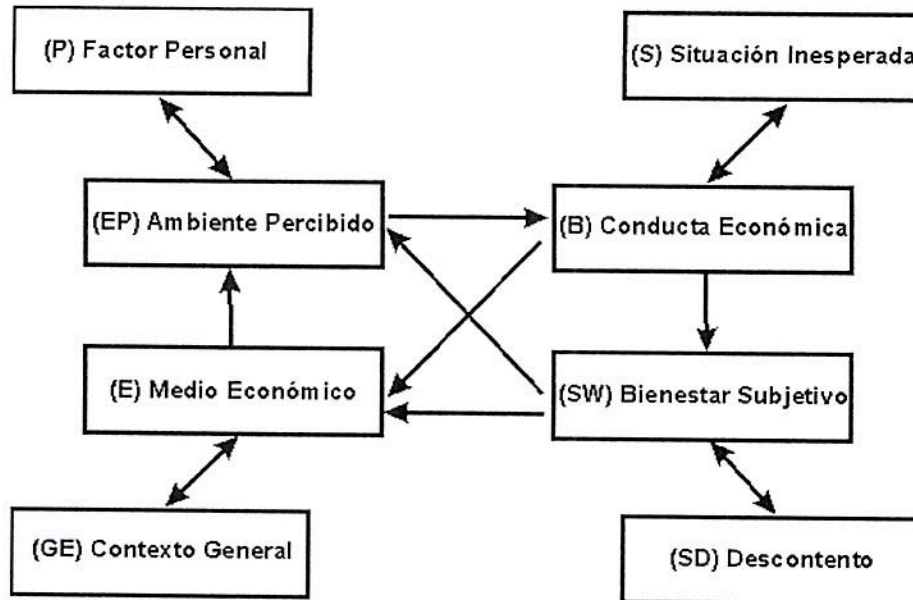
En la conducta económica está siempre el dinero, elemento al cual se le asigna el valor de intercambio físico necesario en cualquier transacción económica. Este valor de intercambio no sólo es físico sino también psicológico ya que en todo comportamiento económico están involucradas determinadas creencias, valores y actitudes, que se configuran como el sentido o la percepción que la gente tiene del dinero y que moviliza determinados comportamientos.

A los fines del presente trabajo, se ha optado por el modelo de integración de Fred van Raaij para la comprensión de la conducta económica.

Este modelo se propone integrar las variables económicas con las psicológicas. Insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio.

Se representa gráficamente de la siguiente manera:

Figura 2: El modelo de integración de Fred van Raaij (1981).



Las ocho variables que lo componen se interrelacionan entre ellas del siguiente modo:

1. Al centro se origina un cuadrado en cuyos vértices estarían el medio económico (E) y en su diagonal están la conducta económica (B), el ambiente percibido (EP), y en su diagonal, el bienestar subjetivo (SW).
2. El medio económico (E) incluye las disponibilidades personales, la situación del mercado, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE) que puede ser de recesión o de expansión. Se ve influido, además, por las políticas económicas gubernamentales, el nivel de contaminación medioambiental, la inseguridad y la situación internacional del país.
3. Este medio económico (E) se percibe de manera diferente por los consumidores y los directivos de empresas o los proveedores, lo que da lugar al ambiente percibido (EP) que traduce el clima de los negocios, los precios y la idea que poseemos del reparto de los ingresos y la posición social.

4. Así, la conducta económica (B) se ve más determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). La relación entre medio económico y ambiente percibido depende de la experiencia personal y la comunicación social. Los factores personales (P) como valores, aspiraciones, estilos cognitivos, también intervienen en el proceso al igual que las variables sociodemográficas (edad, profesión, composición familiar, nivel socioeconómico etc.)
5. La conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de un suceso esperado o inesperado (S). Por ejemplo, elegir una casa en función del número de miembros del grupo familiar o variar las intenciones por la influencia de un premio o una pérdida de poder adquisitivo.
6. El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento asociado a la compra o sus reclamaciones. También el aprendizaje y la búsqueda de reducción de la disonancia cognitiva, los resultados negativos del consumismo (polución, ruido etc.) contribuyen a degradar, o si es positivo, a mejorar el bienestar subjetivo. Este bienestar se transforma en clima social cuya forma más extrema es el descontento (SD), que a su vez influye sobre el ambiente percibido (EP) y el medio económico (E).
7. Por su parte, la conducta económica (B) puede influir directa y decisivamente sobre el medio económico (E).

Por estas características descritas es que ha sido seleccionado este modelo, con el fin de facilitar la comprensión de la problemática en estudio.

2.2.3 Socialización económica

La socialización es definida generalmente como un proceso a través del cual los individuos aprenden a interactuar con la sociedad y para ello apprehenden los conocimientos, las destrezas y estrategias que en esa

sociedad son predominantes. El individuo desde su nacimiento está interactuando con otros, se ve sometido a las regulaciones que éstos le imponen y va construyendo modelos y teorías que le permiten explicarse este mundo.

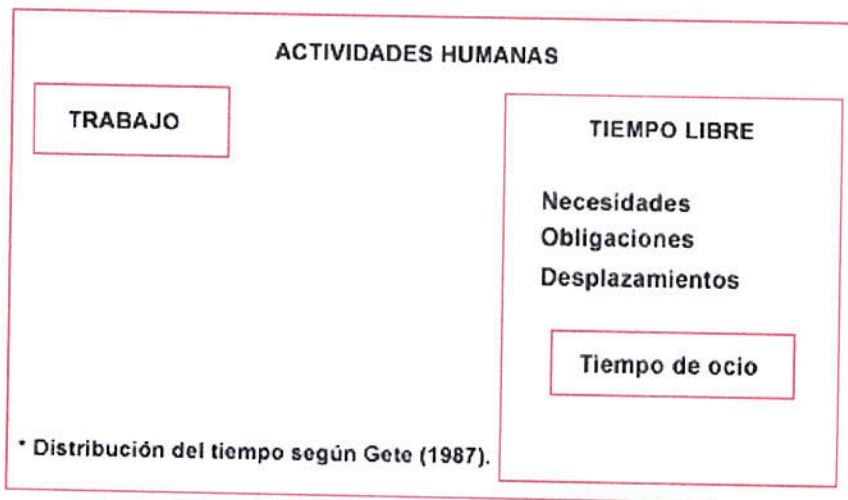
Dentro de la construcción de representaciones acerca del mundo social, probablemente los dos problemas centrales sean la comprensión del orden político y del orden económico. El término socialización para el consumo se refiere a la adquisición por parte de niños, adolescentes y adultos de conocimientos, creencias, valores, actitudes y conductas relacionadas con el consumo. Ligada a este proceso se encuentra la educación para el consumo, cuya meta es la promoción de conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos y valores destinados a lograr que la conducta del consumidor sea eficiente y satisfactoria (Denegri y col., 1997).

La comprensión del mundo económico requiere que el individuo construya una visión sistémica del modelo económico social en el que está inserto y que al mismo tiempo sea capaz de manejar una serie de informaciones específicas que le permitan un accionar eficaz en él. Así, como producto de la socialización económica, el individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana, orientadas a un uso adecuado de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales y actitudes hacia el endeudamiento y el uso del dinero que facilite una conducta económica eficiente y mejore su calidad de vida. (Denegri, 1998).

2.3 Tiempo libre

2.3.1 Ocio, tiempo libre, tiempo de trabajo.

Figura 3: Distribución del tiempo del hombre (Gete, 1987).



El término ocio etimológicamente proviene del latín *otium*, que significa reposo. Según el Diccionario de la Real Academia Española (1992), “ocio es el tiempo libre, fuera de las obligaciones y ocupaciones habituales”.

El tiempo libre se considera y contempla como el período de tiempo no sujeto a obligaciones, sin embargo, en este tiempo se realizan una serie de actividades, que aunque no son propiamente laborales pueden llegar a ser obligatorias, tales como las tareas domésticas cotidianas, los desplazamientos sobre todo en las grandes ciudades, las compras de primera necesidad, etc.

El ocio surge cuando se realizan las actividades satisfactorias y gratificantes que posibilita el tiempo liberado, de forma libre, decididas por uno mismo y gestionadas autónomamente (Cuenca, 2000).

"Son aquellas actividades que la gente hace en su tiempo libre porque quiere, en su interés propio, por diversión, entretenimiento, mejora personal o cualquier otro propósito voluntariamente elegido que sea distinto de un beneficio material" (Argyle, 1996).

Esta concepción del ocio como experiencia personal trata de superar las consideraciones algo simplistas que, o bien definen el ocio desde la perspectiva del tiempo libre versus tiempo para el trabajo, o atienden a la actividad concreta calificada como ocio.

Munné (1995) rechaza la identificación de tiempo libre con ocio, ya que el primero es aquél del que la persona dispone una vez que se ha liberado de la obligación de trabajar, lo que no implica que sea necesariamente tiempo de ocio. Así, el individuo, junto con el deber que supone su ocupación laboral diaria, se encuentra con toda una serie de obligaciones a las que debe atender en el desenvolvimiento de su vida cotidiana que le ocupan un tiempo que aun no pudiendo ser calificado como trabajo tampoco entra en la categoría de ocio. Munné (1995), en su revisión del concepto tiempo libre, destaca cinco significados:

- 1- Aquél que queda después del trabajo.
- 2- El que queda libre de las necesidades y las obligaciones cotidianas.
- 3- El que, quedando libre de las obligaciones anteriores, se emplea en lo que uno quiere.
- 4- Aquél que se emplea en lo que uno quiere
- 5- Aquella parte del tiempo fuera del trabajo destinada al desarrollo físico e intelectual del hombre en cuanto fin en sí mismo.

Este autor destaca el carácter electivo, definiéndolo como: *"El tiempo ocupado por aquellas actividades en las que domina el autoconocimiento, es decir, en las que la libertad predomina sobre la necesidad"*.



Vemos que el tiempo libre no es el tiempo vacío que sigue al tiempo de trabajo, sino que es un fenómeno social a cuyo estudio se han abocado grandes especialistas, debido a que es una importante problemática del hombre moderno.

2.3.2 Funciones psicológicas del tiempo libre

Esta porción de tiempo a la que llamamos tiempo libre, cumple importantes funciones psicológicas para el individuo. En primer lugar, le permite *evadirse*, hasta donde es posible para cada uno, de las actividades de la rutina cotidiana y las exigencias cada vez mayores de eficiencia y eficacia, de perfeccionamiento, a que nos somete el ejercicio del tiempo de trabajo.

En líneas generales, cuando un individuo busca evadirse, suele elegir entre un abanico de actividades, entre las que podemos citar según Roger Sue (3):

- 1 Actividades socioculturales.
- 2 Estudios y formación profesional.
- 3 Reposo (descanso, paseos).
- 4 Reposo cultural (televisión, radio, cine).
- 5 Lectura (literatura, periódicos, revistas).
- 6 Educación de los hijos.
- 7 Gustos personales, deportes.

Como podemos ver la elección en el uso de nuestro tiempo libre es un proceso, no un acto aislado. Básicamente el ocio supone la búsqueda de bienestar, y hay quienes lo encuentran frente a actividades sedentarias, pero que lo enriquecen espiritualmente, como la lectura, o aquéllos que gozan ejerciendo actividades lúdicas, como el juego, el deporte, o haciendo turismo. No importa la actividad que se realice, importa la búsqueda de placer asociada a ellas.

El tiempo libre ayuda también al *establecimiento del contacto humano*, al intercambio, aspecto importante en la vida del hombre que no está favorecido por las condiciones del trabajo moderno, por la urbanización intensiva y el hábitat vertical que traen consigo una disminución de las interrelaciones sociales.

Capítulo 3

Trabajo de campo

3.1 Metodología

El presente trabajo se propone indagar de que modo los miembros de distintas parejas establecen sus acuerdos económicos y la modalidad de toma de decisiones, específicamente las referentes al tiempo libre. Se trabajó con metodología cualitativa, con técnica de entrevista semiestructurada elaborada por el grupo de investigación GIPsiL. Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

3.2 Objetivos

3.2.1 Objetivo general:

Explorar los modos en los cuales las parejas establecen acuerdos y toman decisiones económicas respecto del uso del tiempo libre.

3.2.2 Objetivos específicos:

- a) Indagar el modo en que algunas parejas de la ciudad de Mar del Plata toman ciertas decisiones económicas, como las referentes al uso del tiempo libre.

- b) Observar similitudes y diferencias en las parejas encuestadas teniendo en cuenta variables como: etapa del ciclo vital familiar, socialización económica en la familia de origen, nivel educativo de sus miembros, trayectoria laboral de los mismos, entre otras.

3.3 Recolección de datos

3.3.1 Fuentes e instrumentos

Utilizando como base la entrevista semiestructurada elaborada por el grupo de investigación GIPsiL, se aplicó la misma a las distintas parejas indagando aquellos aspectos considerados en este proyecto. La guía de entrevista diseñada contempla las siguientes dimensiones:

- 1. Descripción del vínculo:** *tipo de relación que tienen, tiempo que se conocen, que iniciaron la relación y tiempo de convivencia. Describir cómo fue que tomaron la decisión de convivir o casarse (proposición, acuerdos establecidos, resolución de problemas prácticos, apoyo familiar/amigos, demandas económicas, fantasías, etc.)*
- 2. Características individuales:** *de cada miembro de la pareja: sexo, edad, nivel educativo, composición familia de origen, trabajo, trayectoria laboral, posibilidades de crecimiento laboral/profesional.*
- 3. Socialización económica:** *de cada uno de los miembros de la pareja: ¿cómo describiría la situación económica de su familia en su infancia/adolescencia? ¿Quién/es trabajaban/aportaban en su familia? ¿Cómo se decidían las compras de todos los días? ¿y de los bienes (como casa, auto, aparatos, otras compras importantes). Y respecto al uso del tiempo libre? Quién decidía que actividades realizar? Y vacacionar? (actividades los fines de semana, tiempo de vacaciones, lugar elegido, etc.) ¿A qué edad comenzó a manejar dinero? A ganarlo? ¿recibió mensualidad? desde qué edad? ¿qué hacía con ella? ¿sabe de quién fue la idea de dársela (madre, padre, ambos..)?.
Para quienes tienen hijos: cómo educan a sus hijos respecto de las conductas económicas?*
- 4. Decisión económica en la pareja:** *¿qué cosas tienen en cuenta a la hora de adquirir elementos importantes? ¿Cómo se deciden los gastos cotidianos (mantenimiento de la casa, impuestos, servicios, comestibles,*

etc.) ¿Quién propone qué cosas adquirir, dónde o como ir de vacaciones, cómo usar el tiempo libre, actividades del fin de semana? Realizan un presupuesto? Establecen prioridades? Cómo resuelven los desacuerdos?. Tienen posibilidad de tener ahorros? Inversiones? Cómo las deciden? Comparten esas decisiones o las toma aquel miembro de la pareja que genera el recurso económico para enfrentarla? ¿Ha habido modificaciones en las conductas económicas a lo largo del tiempo? ¿Hubo cambios en función de modificaciones en la situación laboral de los miembros de la pareja? ¿cómo afecta a las decisiones la situación económica del país o del mercado en general? Perciben que las cuestiones económicas producen cambios o impactan del alguna manera en la relación? Cuales son las cosas en las que les resulta más fácil ponerse de acuerdo? Cuáles las que más dificultades les presentan? Piensan que los modelos observados en su familia de origen modelaron de alguna manera la forma en que se manejan actualmente con el dinero? Ha habido sucesos inesperados que modificaron sus decisiones económicas como “el corralito”, empleo/desempleo/, inflación, robo/inseguridad, etc.?

Crédito: cuál es la actitud frente a la compra o adquisición en cuotas?, y al uso de créditos bancarios, tarjetas de crédito/débito?, uso de extensiones de las mismas.

Hay conductas de compra o de consumo de uno de los miembros de la pareja que preocupa al otro ¿cuál? ¿por qué?.

Opinión acerca de las inversiones a largo plazo, por ejemplo obtención de créditos hipotecarios, financiación de 60 meses (autos por ejemplo, créditos bancarios).

3.3.2 Determinación de la muestra

La muestra está conformada por quince parejas residentes en la localidad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, que aceptaron participar voluntariamente en la investigación.

Las parejas entrevistadas son de diferente tipo, en relación a franja etaria, nivel socioeconómico, nivel educativo, años de convivencia, con hijos, sin hijos, entre otras variables.

Las entrevistas fueron realizadas casi en su totalidad en las viviendas de cada una de las parejas, y en algún caso, en lugares propuestos por ellos mismos, como por ejemplo un café céntrico de la ciudad.

3.4 Descripción de la muestra

La muestra indagada mediante la entrevista semiestructurada se conformó de quince parejas cuyas principales características se sintetizan en el siguiente cuadro:

Figura 4: Descripción de la muestra

Pareja	Relación	Convivencia	Edad	Hijos	Educación	Trabajo	Familia de origen
1	U.H	1 año	29(F) 28(M)	0	4i(F) 4i(M)	Auxiliar Contable(F) Atención al cliente Movistar(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
2	MAT	28 años	55(F) 54(M)	4	4i(F) 2(M)	Directora EGB(F) Técnico de Iluminación(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
3	MAT	40 años	62(M) 60(F)	1	1(F) 2(M)	Ama de casa(F) Encargado de edificio(M)	HU-HGBP(F) FN-HGMP(M)
4	U.H	2 años	33(F) 29(M)	1	2(F) 3(M)	Empleada administrativa(F) Martillero(M)	HU-HGMP(F) FT.HGBP(M)
5	U.H	14 años	54(F) 43(M)	5	4i(F) 3(M)	Empleada administrativa(F) Enfermero(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
6	MAT	24 años	47(F) 50(M)	3	2i(F) 3i(M)	Empleada pública(F) Comerciante-Autónomo(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
7	MAT	37 años	57(F) 56(M)	3	4(F) 4i(M)	Prof.de Inglés-Traductora(F) Comerciante(M)	FT-HGBP(F) FN-HGBP(M)
8	U.H	1 año	27(F) 30(M)	0	4(F) 4i(M)	Abogada(F) Comerciante-Electricista(M)	FN-HGBP(F) FT-HGBP(M)
9	U.H	3 años	26(F) 30(M)	0	4i(F) 4(M)	Maestra jardinera(F) Arquitecto(M)	FT-HGBP(F) HU-HGMP(M)
10	U.H	5 años	30(F) 33(M)	1	4(F) 3(M)	Diseñadora industrial(F) Prof.de Ed.Física-Guardavidas(M)	FT-HGBP(F) FN-HGBP(M)
11	U.H	2 ½ años	29(F) 35(M)	0	2(F) 2(M)	Ama de casa-Venta de comida(F) Empleado Camuzzi(M)	FN-HGBP(F) FT-HGBP(M)
12	MAT	21 años	50(F) 51(M)	2	2(F) 2(M)	Ama de casa(F) Encargado de edificio(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
13	MAT	2 años	30(F) 28(M)	0	4(F) 4(M)	Diseñadora industrial(F) Diseñador industrial(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
14	MAT	25 años	54(F) 55(M)	2	4i(F) 4i(M)	Ama de casa(F) Comerciante(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)
15	MAT	5 años	30(F) 32(M)	1	4i(F) 4(M)	Atención al cliente Movistar(F) Contador(M)	FT-HGBP(F) FT-HGBP(M)

Referencias

Relación: MAT. Matrimonio, U.H. Unión de hecho

Nivel Educativo: 1. Primario, 2. Secundario, 3. Terciario, 4. Universitario, i. Incompleto

Familia origen: FT. Familia tipo (con 2 o 3 hijos), HU. Hijo único, FN. Familia numerosa (4 o más hijos), FE. Familia extendida (incluye abuelos y/o tíos).

Tipo de Hogar: HGMP. Hogar monoparental (un solo padre o madre con o sin hijos), HGBP. Hogar biparental (padre y madre con o sin hijos). HSN. Hogar Sin Núcleo (hogar no matrimonial, no con relación padre, madre ó hijo, pero si con otros lazos familiares).

3.5 Presentación de los datos

A continuación se presentan los datos relevados en función de las cuatro dimensiones exploradas con la entrevista:

1- Descripción del vínculo

- ✓ De las 15 parejas entrevistadas, 8 poseen una relación matrimonial legalmente constituida, es decir, que representan el 53% de la muestra. Las 7 parejas restantes poseen una unión de hecho, representando el 47% de la muestra.
- ✓ El tiempo de convivencia oscila entre 1 año y 40 años, con un promedio de 14 años.
- ✓ En cuanto a los hijos, 10 del total de la muestra tienen hijos, representando el 67%, y las parejas que aún no poseen niños constituirían un 33% del total. Los hijos entre las 10 parejas suman 23. Una de las parejas que constituyen una unión de hecho, tienen 5 hijos, pero ninguno es en común, pertenecen a los matrimonios anteriores que han tenido cada uno de los miembros.
- ✓ La decisión de convivir está muy presente en las parejas más jóvenes y en varios casos, a los fines de resolver problemas prácticos. En los matrimonios de mayor tiempo la decisión de casarse fue propia, pero también influenciada por presiones de orden familiar. En los dos matrimonios más jóvenes está presente en la decisión de casarse el

dar un paso, formalizar su relación y proyecto de vida compartida, luego de un tiempo previo de convivencia.

- ✓ En general, la mayoría ha contado con el apoyo de familiares y amigos en la decisión de convivir o casarse.

2- Características individuales

- ✓ La muestra está compuesta por personas que poseen entre 27 y 62 años, y el promedio de edad es de 41 años.
- ✓ En cuanto al nivel de educación, la gran mayoría ha completado los estudios secundarios, un 93%, solo dos personas no lo han hecho. Una de ellas solo cuenta con estudios primarios, y la otra sus estudios secundarios quedaron incompletos.
- ✓ El 13% de la muestra tiene estudios terciarios completos. El 23% ha alcanzado un nivel de formación universitaria completa, y se observa un 33,3% que tienen estudios universitarios incompletos, aquí se agrupan los miembros mas jóvenes de la muestra que aún están estudiando para finalizar sus carreras, y las personas que han estudiado de más jóvenes y por diferentes motivos han abandonado su formación universitaria. Estos manifiestan no tener intenciones de culminarla.
- ✓ El 86,7% de la muestra desempeña una actividad laboral remunerada, 4 personas, que componen el 13,3%, son amas de casa. Las actividades son: empleados administrativos, auxiliar contable, atención al cliente, técnico de iluminación, docentes (aquí se incluye, profesor de educación física, profesor de inglés, directora de EGB y maestra jardinera), encargados de edificio, martillero, enfermero, comerciantes, abogada, arquitecto, electricista, contador y diseñadores gráficos. Del total de la muestra que trabaja (el 86,7%), un 50% trabaja en relación de dependencia, está empleado en distintas empresas o instituciones

gubernamentales. Un 36,7% desempeña una actividad independiente, de los cuales casi un 70% desempeña actividades profesionales y el 30% restante se dedica al comercio.

- ✓ En cuanto a la familia de origen de los entrevistados, la mayoría, un 73,4%, provienen de familias nucleares, llamadas familias tipo, que están conformadas por uno o ambos padres y con 2 o 3 hijos. Luego, un 16,6% de la muestra proviene de familias numerosas, es decir que se compone por uno o ambos padres y 4 o mas hijos. Y por último, un 10% es hijo único.
- ✓ Todos los sujetos entrevistados nacieron en hogares biparentales, o sea, con la presencia de madre y padre.
- ✓ En cinco casos hubo una modificación (en la etapa de infancia y adolescencia) de hogar biparental a monoparental por la separación de los padres. En todos los casos permanecieron viviendo con su madre.
- ✓ En dos casos se derivó también en hogar monoparental, a temprana edad de los entrevistados, por muerte de uno de sus padres. En un caso fue de su madre y en el otro de su padre, quedando a cargo del otro progenitor.
- ✓ Respecto de las posibilidades de crecimiento laboral/profesional, la mayoría de las parejas jóvenes, unas 8, manifiestan que tienen expectativas de crecimiento. Algunos en los rubros profesionales donde ya han comenzado a desempeñarse, como por ejemplo la abogada y el contador, y otros que están terminando su carrera aún, para poder obtener otros empleos o trabajar de manera independiente en su profesión. Los miembros que tienen mayor trayectoria laboral, manifiestan que en parte han cumplido sus expectativas, mayoritariamente quienes tienen trabajos independientes (comerciantes), y otros que no tienen hoy en día

posibilidades de crecer y mantienen los mismos trabajos desde hace muchos años. La pareja mayor de la muestra, está conforme con su desempeño laboral, y ahora solo espera culminar su etapa laboral para jubilarse.

3- Socialización económica

En esta dimensión los datos obtenidos de las entrevistas fueron:

- ✓ *Situación económica de cada uno en su infancia/adolescencia:* la mayoría de las personas entrevistadas manifiestan que pertenecían a una clase social media, un 66% de la muestra. Una menor proporción, un 27%, manifestó que la situación económica fue muy buena en su infancia, perteneciendo a clases media-alta. El menor porcentaje, un 7%, proviene de familias de escasos recursos, en estos casos los encuestados manifiestan que se han visto en la obligación de trabajar de muy pequeños para colaborar con la familia.
- ✓ En cuanto a *quien aportaba/trabajaba en la casa*, en un 67% de los casos manifiesta que sólo aportaba el padre, en el 33% restante informan que trabajaban y aportaban ambos, madre y padre. Aparentemente resulta interesante la diferencia entre los miembros que trabajaban. Un dato que puede tenerse en cuenta es que la edad promedio de la muestra es de 41 años, y los entrevistados oscilan entre los 28 y los 62 años, con lo cual en la mayoría de los encuestados mayores aparece la característica del trabajo solo paterno, característica mas común en el tiempo y contexto de su infancia que el actual. En los casos de las parejas mas jóvenes, que promedian los 30 años, la mayoría ha manifestado que trabajaban y aportaban ambos progenitores durante su infancia/adolescencia.
- ✓ En cuanto a *como se deciden las compras diarias*, la mayoría manifiesta que quien se ocupaba era la madre exclusivamente, un

80% de la muestra. El 17% restante, nos indica que esa tarea era compartida entre madre y padre. Solo en un caso, un 3%, por pérdida de la madre en edad muy temprana de la entrevistada, se ocupaba el padre de los gastos diarios y a medida que fue creciendo ella asumió esa actividad cotidiana reemplazando luego al padre.

- ✓ Teniendo en cuenta *la compra de bienes o gastos importantes* la mayoría de los entrevistados manifiesta que esto era decidido siempre por el padre, en 55%, esto se relaciona también con que en un alto porcentaje era el padre el único que aportaba en la casa. Varios encuestados manifiestan que la madre opinaba o podía dar sugerencias al momento de comprar un electrodoméstico, o cambiar el auto, pero finalmente la decisión la tomaba el padre. Hay un porcentaje menor, un 27%, que nos indicó que recuerda que siempre que se adquiría algo importante para la familia, su padre y su madre lo charlaban, lo discutían y finalmente era una decisión compartida. En los casos que se manifestó que estas decisiones las tomaba la madre solamente, un 18%, algunos coinciden con los hogares que mutaron de biparentales a monoparentales por separación de la pareja, quedando los hijos al cuidado de la madre.
- ✓ En cuanto a la *edad que comenzaron a manejar dinero*, la mayoría manifiesta que alrededor de los 8 y 13 años, era dinero que le proporcionaban sus padres. Muchos relacionan el primer manejo del dinero con la edad en que comenzaron a trabajar, en dos casos fue a los 13 años, para ayudar a su familia principalmente. Respecto de *si han tenido mensualidad*, la gran mayoría, un 77% manifiesta que no, a muchos los padres les daban dinero sin límite o sin un valor estipulado y sin control, de acuerdo a sus necesidades y gastos, y en otros casos, los padres no estaban en condiciones de propiciarles dinero para sus gastos, con lo cual comenzaron a trabajar a mas temprana edad. El porcentaje que manifestó que si

recibió mensualidad, un 23%, indican que, en un caso fue idea de su padre para que aprendiera a administrar sus gastos, en otro caso solo idea de la madre, pero a su vez el padre (sabiendo de su mensualidad) le daba mas dinero del ya pactado. En tres casos indican que fue decisión de ambos optar por darles ese dinero mensual. En cuanto *al primer trabajo* es situado por la mayoría (un 60%) entre los 16 y los 18 años, por propia elección, como experiencia, para tener dinero propio. Un 10% manifiesta haber tenido su primer trabajo entre los 14 y 16 años. Otro grupo de la muestra, un 10%, por la situación económica, se vio impulsado a trabajar entre los 12 y 15 años, pero para ayudar a solventar a la familia principalmente. Y por último, hay un pequeño grupo, un 10% también, que por priorizar el estudio no se ha insertado en el mundo laboral hasta los 25/28 años. En estos casos fue acordado y aceptado por su familia de origen, que en general han tenido una buena situación económica, para ayudar a sus hijos y solventar sus gastos.

- ✓ En los casos de las parejas que tienen hijos, que componen un 67% de la muestra, *respecto de cómo los educan en cuanto a las conductas económicas*, un 40% de ellas indica que siempre los educaron con la idea de trabajo, la importancia de ganarlo y del esfuerzo. Manifiestan también que han tratado de inculcarles que no vivan pendientes de el dinero, que no tiene valor en si mismo. En la mayoría de estos casos han otorgado mensualidad a los hijos y en ocasiones han asociado "incentivos o regalos extra" si los hijos tenían un buen desempeño escolar y si ayudaban en las tareas de la casa. En un 30% de las parejas, las más jóvenes, sus hijos tienen meses de vida, con lo cual no tienen noción de la economía aún, pero manifestaron la importancia para ellos de la educación socioeconómica y que será algo que quieren poder inculcar y transmitir a sus hijos, como ellos lo han recibido de sus padres y

que hoy genera que sean “organizados y cautos, pero siempre con proyección en cuanto a la administración de la economía familiar”. En los casos restantes, un 30% encontramos tres parejas que manifiestan no haber ofrecido una educación sistemática en cuanto al dinero, no han otorgado mensualidad porque prefieren darles dinero a sus hijos en función de necesidades y pedidos. En dos parejas indica que esta decisión la toma el padre y el, a pesar de la negativa de la madre en ocasiones, es quien establece los montos y el momento en que entregarles el dinero. Una de estas parejas no tiene hijos propios, sino de anteriores matrimonios, con lo cual manifiestan que han surgido conflictos y discusiones en cuanto a como educar a los hijos respecto al dinero, y en general, “cada uno se ocupó de los suyos finalmente”. La mujer manifiesta que otorgo una mensualidad regular a sus hijos e inculcó la organización en cuanto a administrar ese dinero (hoy ya sus hijos están emancipados) y el hombre siempre ha entregado dinero de forma más irregular y en función de necesidades o solicitud de los hijos. Reconoce que los “malcrió en ocasiones, pero que no sabe decirles que no cuando le piden comprar cosas”.

- ✓ En cuanto a la indagación específica sobre las *decisiones del tiempo libre*, (vacaciones, actividades los fines de semana, etc.) antes que nada, resulta interesante comentar que a la mayoría de los entrevistados les costó pensar en decisiones referentes a actividades de tiempo libre que no sean las vacaciones, solo mencionaban este fenómeno. Se trató de dar ejemplos, de preguntar acerca de que hacían los fines de semana, o en los ratos libres en días semanales, en días festivos, etc. a fin de poder recabar mayor información. Del total de la muestra, el 43% indica que este tipo de decisiones económicas eran compartidas, es decir, que las tomaban en conjunto ambos padres. En general coincide que en este grupo de parejas que comparten las decisiones, ambos

miembros trabajan y aportan a la casa. Luego, un 31% manifiestan que estas decisiones son tomadas sólo por el padre, y al responder, la mayoría asocia al padre estas decisiones de vacacionar, donde ir, cuanto gastar, etc., como también la de compras grandes o gastos importantes. Es decir que aclaraban que respecto de compras importantes, gastos grandes o vacaciones siempre terminaba decidiendo el padre. Y, finalmente en un 26% de la muestra, se observó que estas decisiones eran tomadas por la madre. En algunos casos se aclara que, como sus padres se separaron y estaban bajo la tutela de la madre, indican que muchas decisiones las tomaba ella por compartir mayor tiempo y saber que cosas o actividades ellos querían realizar. También en algunos casos manifestaban que si bien el padre era quien aportaba el dinero al hogar, el cómo administrarlo y el decidir en que gastarlo, incluido actividades de tiempo libre, era la madre quien lo realizaba, el padre se “desentendía” de ese aspecto.

- ✓ En general, muchos manifestaron que no han ido de vacaciones con sus familias de origen, principalmente por motivos económicos y en algún caso porque no había iniciativa de los padres por viajar o conocer otros lugares, aun teniendo la solvencia económica para hacerlo.

4- Decisión económica en la pareja

- ✓ Respecto de que tienen en cuenta a la hora *adquirir elementos importantes* se han brindado las siguientes respuestas: en primer lugar, priorizan la necesidad y lo que desean, luego la posibilidad de afrontar el gasto (formas de pago, precio), la utilidad de lo que compran, la calidad y finalmente la marca.
- ✓ En cuanto a *como organizan los gastos cotidianos, quien los decide* se puede observar de los datos que en un 53% de las parejas, es la mujer quien se ocupa de decidir y realizar los gastos cotidianos,

como la compra diaria/mensual de alimentos, pago de servicios, etc. En un 47% manifiestan que deciden entre los dos los gastos cotidianos y se ocupan ambos de pagar los servicios y mantenimiento del hogar en general. Indican que las compras las realizan indistintamente uno y otro de los miembros de la pareja. Este porcentaje de la muestra esta compuesto en su mayoría por las parejas más jóvenes y que trabajan ambos miembros. Casi todos ellos indican que poseen un fondo o cuenta común que utilizan los dos sin reparar en quien genero el ingreso.

- ✓ En cuanto a *presencia de presupuesto y establecimiento de prioridades*, del total de la muestra, un 60% manifiesta que si realiza un presupuesto y conjuntamente establece un listado de prioridades en sus gastos, aunque para algunos a veces cuesta cumplirlo. Un 40% de la muestra indica que no realiza presupuesto y en general, tampoco establece prioridades, manifiesta que se compra en función de necesidades y deseos de cada momento. Se observa que este porcentaje de la muestra, esta compuesto por las parejas que se perciben mas “desorganizadas” con sus economías diarias y que tienen contraídas mas deudas actualmente. Sólo en una pareja se manifiesta la no realización de presupuesto y prioridades porque se manejan “economías separadas”, cada uno se ocupa de sus gastos y compras, no comparten cuenta bancaria, ni tarjeta de crédito, ni proyectan e invierten juntos. Y en otra, manifiestan que porque desde hace tiempo están en una situación económica muy buena, que les permite “relajarse un poco” y poder manejar la economía diaria mas libremente. Indican que ello no significa descontrol ni despilfarro, simplemente que no están sujetos a un control mensual.
- ✓ En cuanto a *las decisiones de tiempo libre, como o donde ir de vacaciones, que actividades realizar, etc.* se observa que es la decisión económica más compartida por las parejas, siendo muy significativa la diferencia de decisión conjunta que por un solo

integrante de la pareja. En un 88% indican que lo resuelven siempre entre los dos. Muchos manifiestan que es placentero, que disfrutan mucho en pareja seleccionar el destino de vacaciones, como ir, que conocer, recolectar anécdotas de amigos o conocidos que hayan estado allí, planificar itinerarios, etc. En algunos casos, principalmente parejas jóvenes o mayores con hijos ya emancipados, manifestaron que el fin de los ahorros es para invertir en uso del tiempo libre, principalmente vacacionar. Algunas parejas manifiestan que quizá uno de los miembros es quien propone más, o toma la iniciativa, pero que siempre es una decisión compartida. En muchos casos, principalmente las parejas jóvenes, remarcan que estas decisiones las toman sabiendo que “están cubiertos los gastos básicos”, que pueden realizar el gasto sin dejar de estar al día. En general todas las parejas tienen una percepción negativa a contraer deudas para estos fines. El porcentaje restante, en un caso, un 6% del total, manifiesta que la decisión final siempre la toma el hombre, sobre todo en cuanto al cómo ir de vacaciones, tiempo de duración y el dinero que se utilizará para tal fin. En el otro caso, el 6% restante de la muestra, manifiesta que la decisión es tomada siempre por la mujer, toma la iniciativa, decide el lugar, qué hacer y cuánto dinero utilizar. En este caso, es la mujer la que toma las decisiones en general de la economía del hogar, el hombre es el que aporta y acuerda esta situación. Respecto a tiempo libre puntualmente, el hombre manifiesta que no tiene mucho interés al respecto, que “me da igual donde vayamos o que hagamos”, por ello es que delega esto en la mujer y acepta sus decisiones.

- ✓ En cuanto a la *resolución de los desacuerdos*, casi la totalidad de las parejas indica que lo resuelven dialogando, negociando, así llegan a un acuerdo en el cual sientan que ambos salen beneficiados por la decisión. En general los desacuerdos se presentan frente a la decisión de realizar inversiones/posibilidad de ahorro, de compras

importantes o cuando no coinciden en lo que significa prioridades para uno y otro. Lo que tratan de hacer para resolverlo en varios casos, es de pensar en lo mas conveniente para la familia en su totalidad y concentrarse en los que los une o están de acuerdo, mas que en lo que los divide frente a la decisión. En dos parejas, nos indican que les cuesta mucho dialogar y resolver cotidianamente sus desacuerdos, en un caso resuelve siempre la mujer finalmente, y el hombre lo acepta para "evitar discusiones". En el otro caso, lo que mas les cuesta es acordar respecto al ahorro, si bien tratan de dialogarlo, si no logran ponerse de acuerdo, como ocurre generalmente, la decisión es tomada por el hombre y la mujer la respeta.

- ✓ En cuanto a la *capacidad de ahorro*, un 54% manifiesta que no es posible actualmente, y el 46% restante indica que si tiene la posibilidad de hacerlo. En dos casos, sólo durante la temporada, que es el momento en que cuentan con ingresos extras, por ejemplo, una de las parejas en que el hombre es guardavidas durante el verano. Se observa que muchas de las parejas jóvenes son las que tienen la opción de ahorrar, indican que no en la medida que quisieran, pero que quieren tener su "dinero de reserva" para el futuro y proyectos y por ello hoy resignan algunas cosas "con el fin de poder guardar algo todos los meses". En un caso de una pareja con hijos ya emancipados, indica que el principal objetivo de ahorrar es para invertir en tiempo libre, recreación con su nieta y vacaciones, ya que es en este momento de su vida cuando pueden disfrutar y realizarlo. Ya no tienen a sus hijos a cargo y la mujer se jubiló recientemente.
- ✓ En cuanto a la *posibilidad de realizar inversiones*, el 60% de la muestra manifiesta que si pueden realizarlas. El 40 % restante indica que en este momento no, dado que muchos tienen contraídas deudas, están pagando créditos y en otros casos no tienen "margen económico" para invertir en algo nuevo. De las parejas que si

pueden invertir, el 55% indica que estas son decisiones compartidas, y que no contemplan que miembro de la pareja genera el dinero para tomar estas decisiones. En un 33% la decisión la toma el hombre únicamente, incluso en dos casos, la mujer no está en conocimiento de en que, ni cuanto es lo que invierte su marido. Este porcentaje de la muestra si es coincidente con casos en los que el ingreso es proporcionado únicamente por el hombre. Sólo en un caso, el 12%, estas decisiones las toma finalmente la mujer.

- ✓ Las *conductas económicas se vieron modificadas a lo largo del tiempo* principalmente en función de los cambios que se sucedieron en la situación laboral de los miembros en un 87% de las parejas. Dos de ellas, que representan un 13% de la muestra, manifiestan que no se modificaron en el tiempo sus conductas económicas.
- ✓ *La situación económica del país y del mercado en general afecta las decisiones económicas de todas las parejas.* Principalmente la devaluación del peso argentino, la inflación y la pérdida del poder adquisitivo por los bajos salarios es lo que marcan como lo que más influye en sus decisiones. Algunos manifiestan que “han resistido las crisis gracias a la estabilidad de sus empleos, manejarse por caminos seguros y siendo cuidadosos de no contraer deudas”.
- ✓ En general las parejas manifiestan que en las *cosas que les resulta más fácil ponerse de acuerdo* es en los gastos y compras cotidianas, la *mayor dificultad o desacuerdo* aparece al realizar gastos grandes o inversiones importantes, que en muchos casos resuelven a través del diálogo y la negociación.
- ✓ Todas las parejas acuerdan en que los *modelos de su familia de origen modelaron de algún modo su forma de manejarse con el dinero.* Por oposición al mismo, o por adoptar las mismas conductas, pero la influencia la reconocen.

- ✓ En cuanto a si hubo *sucesos inesperados* que hayan modificado *decisiones económicas* el 80% de las parejas manifiesta que si, y mencionan sucesos como el “corralito”, divorcio, muerte de progenitores, quiebra de un banco donde tenían sus ahorros y en un caso, un embarazo no esperado.
- ✓ En cuanto a la *opinión acerca de utilizar créditos*, en un 74 % de la muestra se manifiesta una actitud favorable, indicando muchos de ellos que solo lo tomarían si no tuvieran otra opción, que evaluando costo/beneficio es una buena opción para poder adquirir bienes que de otro modo no sería posible. El porcentaje restante de la muestra, el 26%, manifiesta que esta en total desacuerdo con cualquier tipo de créditos, siempre se manejan con el dinero que cuentan, mantienen una actitud desfavorable a contraer deudas a largo plazo.
- ✓ En cuanto a la *utilización de tarjetas de crédito/débito, financiación en cuotas y extensiones* casi el total de la muestra (14 de 15), un 94% esta de acuerdo en usar tarjetas de crédito y débito. Resaltan el beneficio de la compra en cuotas sin intereses y de la utilidad de poder adquirir cosas sin contar con el dinero efectivo en ese momento. La mayoría manifiesta también que la utilizan con prudencia porque son concientes que es “un arma de doble filo”. En los casos de las parejas con hijos, ninguno ha brindado extensiones a los mismos. Dos parejas indican que tienen su propia tarjeta de crédito, cada uno recibe su resumen y maneja sus gastos mensuales; el resto, tienen cuenta compartida, uno es titular y el otro miembro utiliza la extensión. Una de las parejas manifiesta que si bien está de acuerdo, desde hace un tiempo se han propuesto no utilizarla por conductas de consumo “excesivas” de uno de los miembros de la pareja, tratan de comprar con el dinero en efectivo y no contraer deudas. La pareja que esta en desacuerdo con la utilización de tarjetas, que representa el 6% restante de la muestra, es la pareja de mayor edad e indica que nunca las han utilizado, por

tanto han manejado su economía sobre el dinero concreto, con el cuentan realmente, siempre les ha ido bien y no les interesa modificar sus conductas económicas. En cuanto a las *inversiones a largo plazo*, hay una actitud favorable hacia las mismas, en igual proporción que frente a créditos, en un 74% de la muestra. Lo que si remarcan aquí es que toda financiación hay que evaluarla con el beneficio que se obtiene, a veces los intereses son elevados y el valor de cuota puede ser muy alta, además tienen en cuenta la inestabilidad económica que tiene nuestro país.

- ✓ De las parejas entrevistadas, dos miembros de ellas manifiestan tener *preocupación por las conductas de consumo/compra de su cónyuge*. En un caso la preocupación es de la mujer por el “gran consumismo” de su marido, aún en situaciones de dificultad económica de la familia. Y en el otro caso, el marido manifiesta preocupación por “compras compulsivas” de su mujer con la tarjeta de crédito, indica que “oculta sus compras”, y que mensualmente recibe resúmenes altísimos, que en muchas ocasiones se ven en la imposibilidad de pagarlos totalmente, él está en desacuerdo total con esto.

3.6 Indicadores de las variables del modelo Fred Van Raaij

Utilizando el modelo de Fred Van Raaij para la interpretación de los datos recabados, se presentan seguidamente las dimensiones halladas en la muestra que operan como indicadores de cada una de las variables que componen este modelo. Los indicadores más significativos son:

1. Factores personales:

- ❖ Crisis económica en familia de origen
- ❖ Divorcio de los padres
- ❖ Abandono de estudios universitarios
- ❖ Ingreso temprano al mercado laboral
- ❖ Profesión
- ❖ Socialización económica

2. Situaciones inesperadas

- ❖ Quiebra del negocio familiar
- ❖ Quiebra de banco donde depositaban ahorros
- ❖ Embarazo no esperado
- ❖ Fallecimiento de progenitor a cargo
- ❖ Despido laboral
- ❖ Robo en su vivienda en dos oportunidades
- ❖ Fallecimiento de hermana mayor

3. Descontento

- ❖ Búsqueda de inversiones fuera del país
- ❖ Solicitud de crédito para realizar inversiones/pagar deudas

4. Bienestar subjetivo

- ❖ Crecimiento laboral/profesional
- ❖ Posibilidad de invertir
- ❖ Disfrutar tiempo libre/vacaciones
- ❖ Decisiones económicas compartidas

5. Contexto general

- ❖ Crisis económica del 2001
- ❖ Inflación
- ❖ Corralito
- ❖ Desocupación

- ❖ Políticas económicas/sociales del país
- ❖ Inseguridad/violencia
- ❖ Debilitamiento de instituciones públicas
- ❖ Globalización
- ❖ Pérdida de la credibilidad en el estado

6. *Ambiente percibido*

- ❖ Inestabilidad
- ❖ Inseguridad ingresos/subsistencia
- ❖ Consumismo
- ❖ Influencia de los medios de comunicación social
- ❖ Dinero como símbolo de poder/éxito
- ❖ Pérdida del poder adquisitivo
- ❖ Disminución de la calidad de vida

7. *Medio económico*

- ❖ Inflacionario
- ❖ Recesivo

8. *Conducta económica*

- ❖ Control de gastos
- ❖ Ahorro y organización previa para inversión/compra importante (como turismo)
- ❖ Primero pagar todos los gastos y luego invertir en tiempo libre/vacaciones
- ❖ No solicitar créditos
- ❖ Establecer prioridades
- ❖ Organización presupuestaria para ahorrar todos los meses algo de dinero
- ❖ Usar la tarjeta de crédito para compras en cuotas sin interés
- ❖ Obtener un segundo empleo en temporada para poder tener ahorros
- ❖ No dar extensiones de tarjetas de crédito a sus hijos

- ❖ Solicitud de créditos evaluando previamente costo/beneficio y como última alternativa
- ❖ Siempre efectuar compras/pagos al contado
- ❖ Pagar siempre el total del resumen de tarjeta de crédito

Capítulo 4

Interpretación de los datos

Teniendo en cuenta los objetivos planteados en esta investigación, se presenta a continuación la interpretación de los hallazgos más representativos de acuerdo a las variables propuestas en el modelo de Fred Van Raaij.

Un punto de partida para comenzar nos referimos a la socialización económica recibida por los miembros de las parejas, esta es un indicador de la variable **Factores Personales (P)**. El modo en que cada uno ha adquirido e internalizado en su infancia conocimientos, creencias, valores, actitudes y conductas relacionadas con el consumo, influye y determina su conducta como consumidor en la adultez. En la mayoría de las parejas se reconoce una influencia total del modelo económico de la familia de origen, en muchos adoptando las mismas conductas/actitudes de los padres por estar en total acuerdo y en otros casos adoptando el modelo contrario. Un ejemplo es el caso de la mujer de la Pareja nº 2, los padres siempre han estado en una situación económica buena pero “nunca supieron administrar el dinero, ni disfrutarlo...nunca había ahorros y el dinero se malgastaba... Finalmente mi padre perdió todo, una mala cosecha (era agricultor), un crédito y otro más...y hasta nuestra casa de la infancia perdimos...”. Ella manifiesta que “eso fue determinante a la hora de comenzar a administrar mi dinero y ahora, el nuestro...me gusta organizarme, saber con que contamos, pero invertirlo y disfrutarlo en lo que nos gusta...hoy por hoy nuestros objetivos de inversión son viajar y disfrutar con nuestra nieta”.

También en cada una de las parejas hubo que “reacomodar” o armar un nuevo modelo económico que incluya de algún modo el aportado por cada uno de los miembros, en la mayoría de los casos, mediante negociaciones y puestas en prácticas han logrado organizarse y estar de acuerdo en el manejo de la economía familiar, porque han intentado construir algo nuevo sin anularse el uno al otro. Hay dos parejas que manifiestan preocupación por las conductas de su marido, en un caso y esposa en el otro, que no coinciden con su modo de actuar. Sin dudas tiene influencia la socialización que han tenido cada uno. En ambos casos es por compras compulsivas, principalmente usando la tarjeta de crédito o gastando dinero que está

destinado a otra cosa. Estas conductas se intentan negociar, consensuar, pero se realizan de todos modos y los miembros de las parejas en desacuerdo lo terminan aceptando y quizás de algún modo, legitiman ese "modus operandis".

Se destaca también en el caso de la Pareja N° 10 como pueden acoplarse dos modelos de familia de origen muy similares y como ambos miembros coinciden en "reproducir" ese modelo económico y coinciden equilibradamente en las conductas y actitudes a asumir. En ambos casos han recibido mensualidad, han tenido trabajos entre los 16/18 años por propia elección para ganar y valorar su propio dinero y manifiestan que sus padres siempre han sido muy organizados en lo económico, y eso les ha permitido lograr muchas cosas (compras, inversiones, viajes, estabilidad económica, etc.), tienen muy clara la influencia ejercida por ellos y manifiestan estar agradecidos de haber recibido esa educación y poder manejarse "de forma similar en nuestra economía familiar". Tienen un hijo pequeño aún, pero ambos ya tienen deseo de inculcar y transmitir una educación socioeconómica como ellos la han recibido de sus padres y que hoy genera que sean "organizados y cautos, pero siempre con proyección en cuanto a la administración de nuestra economía".

Otros indicadores de la variable **Factores Personales (P)** que se destacaron son:

- Divorcio de los padres
- Ingreso temprano en el mercado laboral
- Abandono de estudios universitarios
- Crisis económica en familia de origen
- Profesión

Así como los factores personales intervienen en la conducta económica, también, según plantea Fred van Raaij, es necesario considerar la retroalimentación entre ésta y las condiciones del medio. Así la conducta económica puede alterarse por la influencia de un suceso inesperado o esperado. La forma en que influye ese suceso en las decisiones

económicas de las parejas, dependerá también de cómo lo perciben cada uno de ellos.

Con respecto a la dimensión **Situaciones Inesperados (S)**, se observan diferentes modos de actuar en las parejas, por ejemplo la Pareja nº 7, ante la situación de la quiebra del negocio familiar. El comercio que poseían quebró y esto determinó cambios importantes en su economía y en las decisiones de la pareja. Ella (traductora y profesora de inglés) comenzó a trabajar nuevamente, actividad que había dejado de realizar cuando nacieron sus hijos. El quedó desempleado y comenzó a buscar alternativas laborales. Cambiaron algunos hábitos de consumo dado que contaban con un ingreso muy diferente al percibido antes. Suprimieron el uso de la tarjeta de crédito que antes utilizaban sin reparar en los gastos. Este suceso de la pérdida del negocio familiar de algún modo determinó una organización en su economía que no había habido hasta el momento, pero fue un cambio muy fuerte para la economía familiar, y generó conflictos en la pareja, dado que la mujer ha podido organizarse en función de esto, pero el hombre no se resigna a la nueva realidad y toma decisiones económicas y realiza gastos que no son aceptados por su mujer. Sin duda aquí influye mucho la socialización económica recibida por cada miembro en su familia de origen.

Otra actitud asumida ante situación inesperada (S) es el caso de la Pareja nº 4 ante un embarazo, sus proyectos eran viajar antes de casarse e ir a vivir juntos, Al enterarse de la llegada del primer hijo, se replantearon que hacer y decidieron alquilar un departamento más grande del que tenían previsto (B). Suspendieron el viaje que tenían programado porque el dinero ahorrado para tal fin lo preferían guardar, "...ahora podemos necesitarlo para otras cosas" (B). Podemos pensar que la noticia del embarazo estructuró una nueva organización y planificación de la economía familiar, desde el lugar donde vivir hasta el destino de sus ahorros.

El caso de la Pareja nº 2, manifiesta que cuando recién habían terminado su casa, sufrieron dos robos en la vivienda y en ambas ocasiones les sustrajeron todo. En función de esos incidentes tuvieron que solicitar un crédito bancario para reponer las cosas básicas que les sustrajeron (B),

adquirieron un sistema de alarma (que antes de los robos no se les habría ocurrido) y compraron un perro más grande (tenían uno pequeño) para mas seguridad al no estar en casa. Por un tiempo, decidieron que los hijos dejaran de tomar el colectivo para trasladarse diariamente al colegio (viven en el Bosque Peralta Ramos, un barrio alejado del centro de la ciudad), y ellos se organizaban de manera tal que cada día pudieran llevarlos. Se puede ver en estos ejemplos como las situaciones inesperadas modifican decisiones, inversiones y cambian la planificación y organización de la economía familiar.

Puntualizando la **Conducta Económica (B)** como variable del modelo propuesto, observamos que las más habituales son:

- Control de gastos
- Ahorro previo para inversión/compra importante (ej: turismo)
- Primero pagar gastos y luego invertir en tiempo libre/vacaciones
- No solicitar créditos
- Establecer prioridades
- Organización presupuestaria para ahorrar algo de dinero todos los meses
- Usar tarjeta de crédito para compras en cuotas sin interés
- Obtener un segundo empleo en temporada para poder tener ahorros
- No dar extensiones de tarjeta de crédito a sus hijos
- Solicitud de créditos evaluando costo/beneficio y como última alternativa
- Siempre efectuar compras/pagos al contado
- Pagar el total del resumen de la tarjeta de crédito

Estas conductas económicas están determinadas también por el ambiente percibido (EP), que sería el modo en que cada uno percibe el medio económico (E) en función de su condición de empleo, ingreso, dependencia o independencia laboral.

El modelo de Fred van Raaij incluye como variable al **Ambiente Percibido (EP)** y los indicadores hallados más relevantes son:

- Inestabilidad
- Inseguridad ingresos/subsistencia
- Consumismo
- Dinero como símbolo poder/éxito
- Pérdida del poder adquisitivo
- Disminución de la calidad de vida

El **Medio Económico (E)** presenta los siguientes indicadores:

- Inflacionario
- Recesivo

En el modelo se encuentra también el **Contexto General (GE)**, este influye en el medio económico y en el ambiente percibido, y por tanto está influyendo de manera indirecta en las conductas económicas que realizan las parejas. Los indicadores más destacados son:

- Crisis económica del 2001
- Inflación
- Corralito
- Desocupación
- Políticas económicas/sociales del país
- Inseguridad/violencia
- Debilitamiento de instituciones públicas
- Globalización
- Pérdida de credibilidad en el estado

En los datos recabados podemos observar las vinculaciones de las distintas variables propuestas:

La mayoría de las parejas perciben el medio actual como inseguro e inestable (Ambiente Percibido EP) y esto se traduce en sus conductas económicas (B), se manejan con presupuesto para la organización de la economía cotidiana, quienes tienen la posibilidad ahorran dinero todos los meses, pagan el resumen total de la tarjeta de crédito, entre otras. Se manejan con cautela en cuanto a inversiones, sobre todo grandes compras, adquisición de préstamos/créditos o compras a largo plazo, por la

inestabilidad e inseguridad que sienten por la situación socioeconómica en nuestro país (EP). Principalmente aquellas parejas que son cuentapropistas o trabajan de manera independiente, que no cuentan con un ingreso fijo mensual, eso les genera mayor inseguridad y tener que adaptarse permanentemente a las fluctuaciones y cambios del medio económico.

En las decisiones económicas, en el momento de la elección entre ahorro, gasto o inversión, considerando las futuras ganancias/beneficios, actualmente las parejas de la muestra tienden más al ahorro que a la inversión, y el determinante más importante que argumentan les influye hoy en esa inhibición de sus conductas, es el factor económico general, la situación político-económica del país (Contexto General CG) y el ambiente percibido (EP).

Muchas parejas, sobre todo las más jóvenes, prefieren aplazar alguno de sus proyectos, tales como la adquisición de vivienda propia, equipamiento para el hogar, compra de automóvil, hasta tener cierto dinero ahorrado, o de ser necesario pedir ayuda a familiares, antes de contraer un crédito bancario. Lo tomarían solo en caso de necesidad o como última alternativa. Manifiestan no estar en desacuerdo con el sistema de préstamo/credito para una inversión o compra importante, pero hoy, evaluando costo/beneficio optan por no realizarlo. Mencionan en varias ocasiones la crisis económica del 2001, el Corralito y la Inflación (CG) cuando piensan en estas decisiones.

Cómo podemos observar, todas las parejas entrevistadas tienen como "marco de fondo" el Contexto general (GE) a la hora de tomar sus decisiones económicas. En general, todos están atentos a estos indicadores mencionados anteriormente y en ocasiones influyen inhibiendo o modificando sus decisiones y conductas.

En cuanto a los cambios en las conductas económicas de las parejas a lo largo del tiempo, la mayoría manifiesta que se han realizado, principalmente por los cambios en la situación laboral de cada uno. En algunos casos cambiaron hábitos de consumo, lugar de residencia, inicio de trabajo rentado por parte de la mujer, cambio de empleo, etc.

El promedio de edad de la muestra es de 41 años, la mayoría está transitando un momento de productividad laboral, emprendimientos y están insertos en el mercado. De ellos, aproximadamente la mitad de la parejas ya está desempeñándose en su profesión y trabajando de manera independiente, luego hay otra parte que está en relación de dependencia laboral, pero en su mayoría son las parejas jóvenes que están terminando sus carreras universitarias o iniciándose en su profesión y poco a poco integrándose al mercado. En estos casos, como en los que ya están desarrollando actividades laborales propias, influye de manera favorable el ambiente percibido (EP) ya que tienen expectativas de crecimiento laboral/profesional, aspiraciones de progreso económico y también de desarrollo personal.

Los que no han tenido un estudio universitario (Factores Personales P) o tuvieron que cambiar de empleo por despido, quiebre de la empresa (Situaciones Inesperadas S) u otras circunstancias no tienen la misma perspectiva de crecimiento ni desarrollo, indican que no tienen muchas posibilidades de crecer. Los que tienen mayor trayectoria laboral manifiestan que en parte están conformes con lo que han logrado y procuran mantenerse de igual modo que hasta ahora porque les resulta difícil la opción de cambiar de empleo. La pareja mayor de la muestra solo espera culminar su etapa laboral para jubilarse, el hombre (la mujer es ama de casa) ha mantenido en mismo empleo durante toda su vida e indican que están conformes con lo que han obtenido.

Toda conducta económica (B) tiene consecuencias, aquí aparece la variable **Bienestar Subjetivo (SW)**. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento, fruto de la conducta económica. En las parejas entrevistadas dicha variable se presenta a través de los siguientes indicadores:

- Crecimiento laboral/profesional
- Posibilidad de inversión
- Disfrutar tiempo libre/vacaciones

- Elección de destino turístico de común acuerdo

La mayoría de las parejas manifiesta satisfacción por las distintas cosas que han ido logrando a través del tiempo, tener su coche, su casa propia, haber viajado, haber adquirido diferentes artículos para el hogar, haber podido pagar un estudio de posgrado, etc. Esto es una motivación para continuar creciendo y tener proyección económica/laboral a futuro. La posibilidad de invertir es algo valorado positivamente por todos los entrevistados, así como las conductas de ahorro. Podemos ver que las decisiones/conductas económicas (B) que se han realizado hasta ahora sirven de aprendizaje y pueden influir en próximas decisiones. La mayoría de las parejas jóvenes, por ejemplo, indica que hacen un esfuerzo, pero que quieren ahorrar algo todos los meses (B) aunque resignen cosas, pero esto contribuye a su bienestar (SW), ya que manejarse de ese modo les posibilita adquirir cosas que desean, tener tranquilidad económica porque tiene "algo de reserva siempre" y por sobre todo destacan que es una decisión compartida.

Esto es otro punto a destacar en el bienestar obtenido (SW) de las conductas económicas (B). Los miembros de las parejas rescatan el diálogo, la posibilidad de consensuar y acordar decisiones, sobre todo las referidas a inversiones en tiempo libre, recreación o a la adquisición de bienes importantes. Lo que tratan de hacer para resolverlo en varios casos, es de pensar en lo más conveniente para la familia en su totalidad y concentrarse en los que los une o están de acuerdo, más que en lo que los divide frente a la decisión. Básicamente es a través del diálogo que arriban a un acuerdo, pero aún para las decisiones de los gastos cotidianos o presupuesto también es importante desde su percepción la posibilidad de consensuarlo y "que sea una decisión de los dos, en la que ambos estemos reflejados y conformes."

También observamos indicadores de la variable **Descontento (SD)** en los datos aportados por las parejas respecto a las conductas económicas (B), los más destacados son:

- Búsqueda de inversiones fuera del país
- Solicitud de créditos para inversiones/pagar deudas

Cuando la consecuencia de la conducta económica (B) no resuelve satisfactoriamente la ecuación inversión/resultado obtenido y no cumple las expectativas de la pareja, hablamos de descontento (SD).

Respecto de las **decisiones económicas de tiempo libre**, podemos analizarlo en dos partes:

- a) Percepción de las decisiones económicas de tiempo libre en su familia de origen
- b) Decisiones de tiempo libre que actualmente toman las parejas.

Es importante destacar que ante la indagación por las actividades de tiempo libre, todas las parejas lo asociaron al fenómeno VACACIONES casi exclusivamente. En ocasiones para recabar mayor información se intentó indagar por actividades realizadas los fines de semana, días festivos, etc, pero la información ofrecida alude principalmente a este fenómeno. Si bien el concepto tiempo libre, según lo define Argyle implica “..aquellas actividades que la gente hace en su tiempo libre porque quiere, en su interés propio, por diversión, entretenimiento, mejora personal o cualquier otro propósito voluntariamente elegido que sea distinto de un beneficio material”, en el caso de la muestra la representación del concepto se asocia solo a la idea de VACACIONAR. Podemos pensar que quizá les cuesta imaginar la utilización del tiempo libre que realizan en períodos laborales, o al ser interrogado como decisiones económicas de tiempo libre, pueden haber pensado en las actividades que invierten más dinero o que mas deben planear por cuestiones económicas y vacacionar es el fenómeno que refleja eso.

- a) En cuanto a la *percepción de las decisiones económicas en su familia de origen*, una gran parte manifiesta que las decisiones de tiempo libre eran compartidas por sus progenitores, las tomaban en conjunto ambos padres.

En otros casos las decisiones las tomaba solo el padre y, en menor proporción solo la madre.

En general, en los casos de los padres en que las decisiones de tiempo libre eran compartidas, se encuentran las parejas de doble ingreso (co-proveedores), ambos miembros trabajaban y compartían también las decisiones de compras/inversiones importantes. Son los padres de las parejas más jóvenes de la muestra.

En los casos en que la decisión es tomada solo por el padre, coincide también con que él decidía otros gastos importantes y en la mayoría era el único sostén económico del hogar.

Finalmente, el grupo que las decisiones solo eran tomadas por la madre, se dan situaciones de separación de padres y los hijos estaban bajo su tutela o que el padre delegaba estas decisiones en la mujer.

Muchos manifestaron que no han ido de vacaciones con sus familias de origen, principalmente por motivos económicos y en algún caso porque no había iniciativa de los padres por viajar o conocer otros lugares, aun teniendo la solvencia económica para hacerlo.

En resumen, podemos observar que las decisiones de tiempo libre (vacacionar puntualmente) se asocian a las decisiones de compras/inversiones importantes y en general coincide que quien la toma es quien trabaja y aporta el sostén económico en la familia.

b) En cuanto a las *decisiones de tiempo libre de las parejas de la muestra*, se observa que ésta es la decisión económica más compartida, salvo en dos casos, se resuelven estas decisiones entre los dos miembros.

La decisión de vacaciones, además de ser la decisión más compartida por las parejas, es también la decisión más asociada a la satisfacción y al placer (Bienestar Subjetivo SW), se disfruta de la elección del destino, la planificación del viaje, recolectar datos del lugar, anécdotas de amigos/conocidos que hayan estado allí, etc.

Todas las parejas tienen una percepción negativa a contraer deudas para vacacionar. En general, las decisiones de tiempo libre las toman cuando ya están cubiertos los gastos básicos.

Las parejas más jóvenes y las adultas con hijos ya emancipados, manifiestan que el fin de sus ahorros/inversiones es disfrutar el tiempo libre, principalmente viajar.

En los dos casos en que la decisión no es compartida, la toma el hombre en uno, y en el otro caso solo la mujer. El hombre toma la decisión final, sobre todo decide tiempo de duración de vacaciones y el dinero que se invertirá para ello. Su pareja lo acepta.

En el caso de la mujer, ella es quien se ocupa en general de "toda la economía del hogar" y decide también respecto del tiempo libre, el hombre manifiesta que no tiene mucho interés en decidir eso "me da igual donde vayamos o que hagamos", lo delega en la mujer y acepta sus decisiones.

Podemos destacar que las decisiones de tiempo libre son las decisiones que más asocian las parejas a la satisfacción, al bienestar (SW), no sólo porque la consecuencia de la conducta económica (B) es gratificante, sino porque es una decisión compartida, y esto es otro factor resaltado por ellos. La posibilidad de consensuar, de intercambiar opiniones y de arribar finalmente a una decisión común es valorado positivamente por todas las parejas de la muestra.

Podemos resumir entonces que un elemento característico de la muestra del presente trabajo es que toman en conjunto las decisiones económicas de tiempo libre, el proceso de toma de decisiones lo realizan por medio del diálogo, la negociación y el consenso. Que estas decisiones sean acordadas y compartidas influye positivamente en su bienestar subjetivo (SW). Buscan también obtener ese bienestar (SW) optimizando y combinando de la mejor manera sus recursos (B) dado que son decisiones que realizan una vez resueltos sus gastos básicos y sin generar deudas por ello. Organizan su economía (B) para tal fin y pueden disfrutar de vacacionar (SW) sin desequilibrar la economía familiar.

Relacionando las etapas del ciclo vital (Estrada, 1982) por las que atraviesan las parejas de la muestra y las decisiones de tiempo libre que éstas toman, podemos concluir lo siguiente:

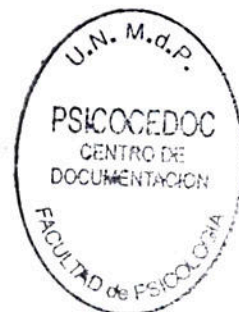
La mayoría de las parejas que hoy más disfrutan de viajar e invierten más en tiempo libre son aquellas que atraviesan la fase del encuentro y las fases adolescencia/reencuentro. En términos de Lauro Estrada la fase del Encuentro es la que se da en los primeros años de la unión, es el momento en que se establecen los acuerdos, el sistema de vida de la pareja, aún no están los hijos y es el momento donde las parejas de la muestra ahorran e invierten en viajes, y recreación en su tiempo libre. Son las parejas más jóvenes.

La otra fase del ciclo vital de las parejas que más destaca disfrutar y planificar su tiempo libre, es la fase Adolescencia y del Reencuentro, momento en que los hijos han crecido, cuentan con más espacios para ellos y si se atraviesa sin dificultades esta etapa puede ser muy provechosa para ellos.

En las parejas de la muestra se observa que en esta etapa es momento de reencontrarse y de continuar con los pasatiempos o actividades que alguna vez se dejaron de lado por la crianza de los hijos por ejemplo. Muchos cuentan con una seguridad económica por lo que han construido y también porque los hijos ya están emancipados. Esto les permite invertir con más tranquilidad en viajes, actividades de tiempo libre, salidas, paseos. El viajar es el objetivo de inversión y de ahorro en muchas también en muchas parejas que atraviesan esta fase vital.

En cuanto al resto de las parejas, podemos decir que están transitando la fase Hijos, siguiendo las conceptualizaciones de Estrada. Aquí lo que observamos es que las prioridades son diferentes a los casos anteriores, las decisiones y organización de la economía familiar versan sobre la llegada de los hijos y las decisiones de vacaciones y tiempo libre pasan a un segundo plano dado que siempre hay necesidades, gastos e inversiones más importantes. Se observa también una conducta más cautelosa en cuanto a inversiones o destino de los ahorros, dado que sienten la necesidad de tener

un respaldo, una reserva por cualquier cosa que pudiera suceder o que pudieran necesitar para sus hijos.



Capítulo 5

Conclusiones

En la segunda mitad del siglo XX la humanidad ha sufrido tantos cambios, desde el punto de vista tecnológico, cultural, social y todo eso se traduce en modificaciones significativas en la subjetividad y, consecuentemente, en la modalidad en que se producen las relaciones interpersonales. La participación social de las mujeres, sobre todo, su incorporación al mercado de trabajo, es uno de los cambios sociales más significativos acaecidos en las últimas décadas. Sin embargo, aun en la construcción de las parejas modernas aparecen obstáculos a la hora de poner en práctica formas de relación más igualitarias. Para que se establezca una forma de relación afectiva que tienda a la igualdad tienen que darse una serie de elementos. En primer lugar, las mujeres tienen que haberse construido como individuos autónomos y lograr mantener su autonomía en la pareja, tienen que ser autónomas personal y afectivamente. El trabajo y el dinero son factores favorecedores de dicha autonomía.

Hoy en día, todos estos cambios sucedidos, se manifiestan en diversas formas de vinculación que generan nuevos modos de gestionar la convivencia, la toma de decisiones, las conductas en todos sus niveles. Tal como lo señala E. Galende, en el modelo tradicional de pareja era "natural" la diferencia de roles y la asunción de determinadas tareas según el género, actualmente ya no lo es, hay que discutirlo y consensuarlo uno con otro.

Pensando en la temática dinero y vida en pareja, destacamos en la investigación la noción de "bolsa común", ese dinero que es estructurante, en el sentido de que está utilizándose como símbolo de la confianza sobre el cual la pareja construye su vida en conjunto. La unión económica es un pilar en la relación que funciona, y lo es porque supone confianza. Saber que el otro tratará el dinero como un bien colectivo y no sólo como propio, es un elemento fundamental que los mantiene unidos.

En cuanto a las decisiones económicas de tiempo libre, podemos concluir destacando que en las parejas de la muestra son las decisiones económicas más compartidas por los miembros, que pueden negociar y resolver de común acuerdo, principalmente los más jóvenes, que son

parejas de doble ingreso y en la que ambos aportan a la economía doméstica (co-proovedores).

Podemos pensar que las parejas con planteamientos más igualitarios en su relación, son las que logran producir mayores procesos de negociación y acuerdos.

Las decisiones de tiempo libre, representadas por el fenómeno "vacaciones" para las parejas de la investigación, se asocian en todos los casos con el bienestar, el consenso y el disfrute. Vinculadas al descanso, a evadirse de las actividades rutinarias, al contacto humano, a la búsqueda de placer, etc. En contraposición a las decisiones de compras importantes (automóvil, vivienda) o inversiones, que fueron definidas como las más difíciles de resolver o como las decisiones que más dificultades conllevan para arribar a acuerdos.

Podemos pensar que quizás en un futuro inmediato, otras decisiones económicas puedan ser compartidas tanto como las referentes al uso del tiempo libre. A partir de la experiencia en los procesos de negociación, del valor que le otorgan a las decisiones compartidas y del bienestar obtenido como consecuencia de esas conductas, éstas pueden servir de experiencia de aprendizaje que influyan en futuras decisiones.

Muchos factores hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra. De acuerdo a lo observado en el presente trabajo, el modo en que cada uno de los miembros ha sido socializado económicamente en su familia de origen, los recursos que han producido, el nivel educativo obtenido, la profesión, el proyecto de vida personal, entre otros, son elementos que se encuentran siempre presentes en estas decisiones.

Así como también debe tenerse presente el ciclo vital que atraviesa la pareja (el desprendimiento, el encuentro, los hijos, la vejez, etc) porque cada momento en el ciclo vital familiar conlleva situaciones de crisis particulares y conflictivas específicas que se manifiestan en una reformulación y negociación de los acuerdos, explícitos e implícitos, y esto genera una revisión en el proceso de toma de decisiones económicas.

Para finalizar, como manifiesta Clara Coria en su libro *El dinero en la Pareja*, hablar de dinero en la pareja es hablar de algo más que una gestión administrativa. Es colocarnos como observadores justo en el punto de intersección donde se cruzan las pasiones individuales, los mandatos sociales y las elecciones ético-políticas que cada uno adopta en sus comportamientos. Es explicitar el poder, desmistificar el amor, desnudar ideologías, despertar fantasmas y resentimientos. Pero es también y fundamentalmente una de las maneras privilegiadas para desenmascarar las múltiples hipocresías en las que estamos atrapados los hombres y las mujeres, privándonos de disfrutar con plenitud de un intercambio más libre, más creativo, más enriquecedor y sobre todo más solidario.

El respeto mutuo es difícil, pero vital para la pareja y para vivir en sociedad, siempre hay que velar por él y darnos cuenta cada día de que la democracia empieza por casa.

Bibliografía

- Coria, C. (1991a) *El dinero en la pareja*. Barcelona. Paidós.
- Coria, C. (1991b) *El sexo oculto del dinero*. Barcelona. Paidós
- Denegri, M. (2000). *Introducción a la Psicología Económica*. Documento de trabajo Universidad Frontera. Temuco, Chile.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra, R.; Plalavecinos, M.; Ripoll, M. (1999) *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Universidad de la Frontera. Temuco Chile . Kolping Impresores.
- Díaz Martínez, C. (2001) *Parejas, dinero e individualización*. Universidad de Oviedo. Investigación financiada por Fundación Alemana.
- Fraile, Clara. *Finanzas en la pareja*. Abril 2006.
http://www.consumer.es/web/es/economia_domestica/familia/2006/04/27/151246.php?page=3
- Fundación Down21
<http://www.down21.org/actsocial/ocio/conceptoocio.htm>
- Galende, E. (2001) *Sexo y Amor*. Buenos Aires. Paidós contextos.
- García Martín, M (2002) *La actividad y el ocio como fuente de bienestar durante el envejecimiento*. Universidad de Málaga (España).
<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires, Año 8, N° 47.
- Garde Enciso. *Comportamiento Turístico en el contexto español*. Estudios turísticos. España
- Grunewald, L; Di Santo, S. Publicación técnica: *Demanda Turística*. Universidad del Salvador. Secretaría de Turismo.
- Ibañez Pascual, M (2007) *La "bolsa común" en las parejas: algunos significados y algunas trampas*. Publicado en Papers.
- León, J. L. y Olabarria, E. (1993) *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao. Deusto.

- Luna-Arocas, R. (1998a). *Dinero, Trabajo, y consumo*. Valencia: Promolibro.
- Mann de Dayán, S (2001) *Ciclo vital de la Pareja*. Artículo publicado en pagina web www.cerebritito.com
- Oggero, H (2004) *Educación formal y socialización económica*. Precongreso Marplatense de Psicología. Psicología Ciencia y Profesión. Facultad de Psicología. UNMdP.
- Oggero, H. (2006) *Las parejas y la toma de decisiones económicas*. XIII Jornadas e Investigación. UBA
- Oggero, H (2007) *Decisiones económicas en las parejas. Modelo y dimensiones para su estudio*. XIV Jornadas e Investigación. UBA.
- Puget, J. (2005) *Obstáculos y dificultades para construir lo común: decidir entre varios*. Clase. UNMdP.
- Quintanilla Prado, I (1997) *Psicología Económica*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Staffan Linder, B (1983) *La acosada clase ociosa*. Editorial Sudamericana.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Van Raaij, W. F. (1981) *Economic Psychology*, Journal of Economic Psychology, 1.